



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

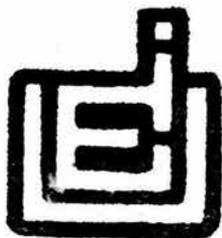
**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
IZTACALA**

**UN TALLER DE EDUCACION SEXUAL
PARA NIÑOS ENTRE 6 Y 8 AÑOS DE EDAD**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA**

**P R E S E N T A:
ANTONIA CATALINA DOMINGUEZ GONZALEZ**



LOS REYES IZTACALA, EDO. DE MEX.

1995



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A DIOS

Porque con tu infinita misericordia permitiste
que se hiciera realidad un sueño.

Porque tus palabras me infundieron valor y
confianza:

"Mira que te mando que te esfuerces y
seas valiente; no temas ni desmayes,
porque Jehová tu Dios estará contigo
en dondequiera que vayas"(Josué 1:9).

Porque en los momentos de mayor incertidumbre
y temor, me hiciste saber que me amas y deseas
mi bien:

"Porque yo sé los pensamientos que tengo
acerca de vosotros, dice Jehová, pensa-
mientos de paz, y no de mal, para daros
el fin que esperáis"(Jeremías 29:11).

Y porque, me has hecho comprender mi dependencia
social en la vida. Gracias por la gente que me
ama, y a quien yo también amo entrañablemente.
Para ellos, suplico tus bendiciones.

INDICE

PAG.

RESUMEN.....1

INTRODUCCION.....2

CAPITULO 1. INFLUENCIAS SOCIALES EN EL
COMPORTAMIENTO SEXUAL DEL NIÑO.....8

1.1. LA FAMILIA.....10

1.2. LA ESCUELA.....22

1.3. LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION.....25

1.4. LA AGRESION SEXUAL.....29

CAPITULO 2 . LA EDUCACION SEXUAL INFANTIL.....32

2.1. DEFINICIONES BASICAS. EDUCACION Y
SEXUALIDAD.....33

2.1.1. EDUCACION.....33

2.1.2. SEXUALIDAD.....36

2.2. CUESTIONES A CONSIDERAR EN LA
EDUCACION SEXUAL INFANTIL.....40

2.3.	LA EDUCACION SEXUAL INFANTIL EN LAS ESCUELAS PRIMARIAS.....	50
2.4.	PROGRAMAS DE EDUCACION SEXUAL INFANTIL.....	65
CAPITULO 3. TALLER DE EDUCACION SEXUAL INFANTIL.....		70
3.1.	PRESENTACION.....	70
3.2.	OBJETIVOS.....	71
3.2.1.	OBJETIVO GENERAL.....	71
3.2.2.	OBJETIVOS ESPECIFICOS.....	72
3.3.	METODO.....	73
3.3.1.	SUJETOS.....	73
3.3.2.	SITUACION.....	73
3.3.3.	CRITERIOS.....	73
3.3.4.	PROCEDIMIENTO.....	73

3.3.4.1. SESION 1. EL NIÑO CONOCIENDO SU CUERPO.....	75
3.3.4.2. SESION 2. EL NIÑO VALORANDO Y CUIDANDO SU CUERPO.....	80
3.3.4.3. SESION 3. SEÑALES DE AFECTO Y SEÑALES DE PELIGRO.....	85
3.3.4.4. SESION 4. EL NIÑO Y LOS DEMAS.....	89
3.3.4.5. SESION 5. EL NIÑO, LOS CAMBIOS DEL CUERPO HUMANO Y LA FAMILIA.....	96
3.3.4.6. JUNTA CON MADRES DE FAMILIA.....	101
3.4. DESCRIPCION DE RESULTADOS.....	103
3.5. ANALISIS DE RESULTADOS.....	125
3.6. CONCLUSIONES.....	129
BIBLIOGRAFIA.....	132
ANEXOS.....	138

RESUMEN

Partiendo de una concepción biopsicosocial de la sexualidad humana y considerando a la educación como la actividad encaminada al desarrollo de las potencialidades del hombre, fue elaborado e implementado un taller de educación sexual infantil para niños entre 6 y 8 años de edad. Se planteó como objetivo el que los participantes adquirieran los principios de una educación sexual basada en la autoestima, el autocuidado, el respeto a sí mismo, el respeto a los demás y la valoración de la familia. Participaron 6 niños, 4 de sexo femenino y 2 de sexo masculino. Se trabajó con ellos durante 5 sesiones diarias de 2 horas cada una. Se entregó un formato de observaciones a los padres de familia y se llevó a cabo una junta con las madres de los niños al final del taller. Los resultados indicaron la existencia de cambios cualitativos en las respuestas proporcionadas por los niños ante diferentes situaciones de evaluación. Dichos cambios elucidaron la adquisición de principios de autoestima, autocuidado, respeto a sí mismo, respeto a los demás y valoración de la familia. En la junta con madres de familia pudo observarse la conveniencia de introducir al hogar el tema de la sexualidad a través de talleres infantiles y discusiones grupales. Se hace énfasis en la importancia que representa la preparación del instructor en la efectividad de las enseñanzas programadas.

INTRODUCCION

Puede observarse frecuentemente en la sociedad mexicana la existencia de problemáticas sexuales en las diferentes etapas del desarrollo. Existen inhibiciones, diferentes disfunciones y desviaciones que aquejan el bienestar físico y psicológico de los adultos. Los adolescentes se encuentran ante diferentes crisis: de identidad, de ansiedad, etc. y los niños manifiestan algunos comportamientos escandalizantes para el mundo adulto. ¿A qué obedecen dichas problemáticas?, ¿es la naturaleza biológica del hombre la directamente responsable?.

Contrariamente a quienes piensan que el ser humano actúa sexualmente únicamente como resultado de su naturaleza biológica, cada vez es más notable la influencia que ejerce la convivencia social en este tipo de comportamiento.

A lo largo de la historia han surgido como medio inhibitor diferentes mitos y creencias sobre la sexualidad, éstos lejos de proporcionar tranquilidad, disfrute y aceptación con respecto a la configuración genital y los deseos emanados de la misma, han producido diferentes ansiedades que atentan contra el bienestar del individuo. De esta manera la mayoría de los adultos a quienes ha sido confiada la dirección de los más jóvenes, no se encuentran, en muchas ocasiones, en posibili

dades de proporcionarla adecuadamente, derivándose de ello diversas confusiones que repercuten en el comportamiento y bienestar infantil y juvenil.

La sexualidad infantil, aunque posee por naturaleza connotaciones innatas, también está sujeta a un proceso de aprendizaje, por lo que el actuar del niño dentro de su entorno social es el resultado tanto de la observación y constante exploración corporal, como de la información que el adulto le proporcione acerca de su constitución física (Alvarez, 1986 y Nagera, 1981).

Nagera (1981) indica que cuando los padres conciben la sexualidad como algo sucio, castigando o reprimiendo cualquier manifestación en el niño de la misma, se puede tener como consecuencia un interés patológico por las actividades rechazadas, o bien la inhibición de un desarrollo psicosexual normal. Así pueden observarse en las escuelas primarias manifestaciones masturbatorias en público, juegos sexuales, letreros alusivos al coito y chistes obscenos que dan indicio de la concepción que tienen algunos niños acerca de su naturaleza sexual.

Es importante señalar que las influencias sociales no se limitan al trato de padres o familiares, sino que se extienden a todo contacto del niño con los miembros de su especie,

siendo éste receptor de sus costumbres y agresiones. Una de estas últimas es el abuso u hostigamiento sexual, en donde el personaje que hace objeto de placer a un infante, está influyendo negativamente en la concepción de éste acerca del valor y uso de su cuerpo (Pérez, 1992).

También debe hacerse mención de que el niño, en contacto con otros, y carente de información sobre sí mismo, aunque no sujeto de represión o agresión, se encuentra en condición de retomar las concepciones erróneas de los demás, ya que su curiosidad natural lo llevará a la búsqueda de respuestas a sus diferentes interrogantes (Monroy, 1986) y a la repetición de las conductas prevalecientes en su entorno social.

La influencia que ejerce la sociedad sobre la sexualidad abre un camino para la educación en esta área ya que si bien el hombre es sujeto de aprendizajes nocivos, también puede beneficiarse de aquellos que se dirijan al desarrollo y no al encubrimiento o inhibición de sus potencialidades humanas. Para ello se hace necesaria una revalorización de la sexualidad que contemple los componentes biológicos y psicológicos del hombre (Ferrando, 1984) así como las diferentes influencias sociales a que está expuesto diariamente.

En lo concerniente a la educación sexual infantil, ésta debe abordarse considerando la etapa de desarrollo en la que

se encuentren los niños. En forma idónea deben ser los padres los encargados de proporcionarla, sin embargo, esto no sucede en la mayoría de los casos, ya que existe desconocimiento acerca de la dinámica de esta tarea educativa, a la vez que se presentan influencias nocivas como son las confusiones, frustraciones y temores de los mismos progenitores.

Una forma de hacer frente a estas dificultades es proporcionar educación sexual a los futuros y actuales padres. Sin embargo, esto no siempre es posible o funciona de manera suficiente, ya que en algunas ocasiones puede existir apatía o rechazo; y en otras, la comunicación familiar a este respecto se hace difícil por haber permanecido siempre cerrada.

Ante lo anterior surge la alternativa de elaborar talleres, dirigidos a los niños, que contemplen la participación de los padres en el seguimiento de las enseñanzas. Con esto se podrá introducir el tema al hogar, a la vez que se proporcionará una guía con respecto a los puntos que se deben considerar en la educación sexual infantil.

Tomando como base la alternativa propuesta, en el presente trabajo fue elaborado e implementado un taller de educación sexual para niños entre 6 y 8 años de edad. En él se contempló la participación de los padres con objeto de obtener apoyo y seguimiento.

A lo largo del desarrollo teórico podrá observarse la dirección y justificación de las enseñanzas contempladas en dicho taller.

Dado el poco acuerdo existente en la literatura en cuanto al significado otorgado a la sexualidad, y con la finalidad de facilitar al lector la comprensión del marco teórico, a continuación se definen algunos conceptos que hacen referencia a los diferentes niveles contenidos en ella:

Constitución Sexual: Se refiere a la conformación biológica del hombre (concuere o no con su identificación sexual). También a su conformación psicológica.

Biológica en cuanto posee características sexuales anatómicas y fisiológicas.

Psicológica en cuanto posee necesidades afectivas y sociales.

Comportamiento sexual: Comportamiento femenino o masculino que adopta el individuo ante la sociedad. También es el comportamiento que adopta en relación a su constitución sexual y la de los demás.

El sustento teórico que subyace al taller se encuentra

dividido en diferentes capítulos. En el Cap. 1 se abordan en detalle las influencias sociales que actúan negativamente sobre el comportamiento del niño con respecto a su constitución sexual a fin de ilustrar la factibilidad, pertinencia y necesidad de hacer frente a la sexualidad a través de la educación. En el Cap. 2 se profundiza sobre el significado y dirección de la educación sexual infantil, con base en ello se analiza la forma en que ésta es abordada por el programa SEP, considerando sus aportaciones y limitaciones. También se justifica la conveniencia de elaborar programas educativos complementarios. Finalmente, el Cap. 3 está dedicado a la presentación y desarrollo del taller. Los resultados fueron analizados cualitativamente y las conclusiones obtenidas están basadas en dicho análisis.

CAPITULO 1

INFLUENCIAS SOCIALES EN EL COMPORTAMIENTO SEXUAL DEL NIÑO

El ser humano posee características que lo colocan por encima de cualquier especie vegetal o animal. Ha sido capaz, a lo largo de su historia, de modificar el ambiente para su sobrevivencia. Ha desarrollado formas complejas de lenguaje, así como abstracciones y simbolizaciones que le han permitido grandes logros culturales. En el terreno de su naturaleza sexual es capaz de reproducirse a través del contacto genital con un miembro del sexo opuesto, sin embargo, a diferencia del animal infrahumano posee la capacidad de recibir y expresar afecto, tanto en este tipo de interacciones como en la totalidad de sus contactos sociales.

Si bien lo anterior presenta un panorama sumamente agradable sobre lo que es la vida en potencia del ser humano, no se debe pasar por alto que el desarrollo individual de sus capacidades biopsicosociales se dará a través de los tipos de interacción que se presenten con los miembros de su especie; ya que de acuerdo a lo expresado por Alvarez y Mazin (1986), el desarrollo del hombre se ve influenciado por vivencias socio culturales; en donde sus capacidades se van desarrollando a lo largo de la vida como consecuencia primeramente de su dependencia social para la sobrevivencia y posteriormente de la constante interacción que mantiene con los miembros de su es-

pecie.

En lo que respecta al comportamiento sexual, los autores mencionados expresan la existencia de un imperativo innato que se manifiesta desde la infancia, pero que es susceptible de modificación en su expresión, a través de la influencia cultural. De acuerdo con ello puede advertirse la importancia de las experiencias infantiles en la expresión sexual del niño, ya que éste tomará como modelos los comportamientos adultos y realizará aquello que le proporcione satisfacción en su medio social. A la vez la interacción constante con los miembros de su especie irá conformando ideas y pensamientos acerca de su naturaleza sexual. Esto último también influirá sobre el comportamiento del menor en este ámbito.

Por lo anterior, podrá observarse que en conductas sexuales infantiles consideradas como "antisociales" o "antimorales", la sociedad juega un papel muy importante, ya que representan en la mayoría de los casos, el tipo de interacciones que tiene el niño con el mundo adulto.

A continuación se presenta la forma en que instancias como la familia y la escuela; y sucesos como la agresión sexual y los medios masivos de comunicación intervienen en este tipo de comportamiento, considerando en el análisis las interrelaciones de tipo biológico social y psicológico que se dan en

el individuo, así como la relación recíproca entre pensamiento y conducta.

1.1. LA FAMILIA

La familia es un grupo social conformado a lo largo de la historia de la humanidad como una necesidad de sobrevivencia y estabilidad. Es en ella en donde la mayoría de los niños tienen el primer contacto con el mundo exterior y en donde empiezan a desarrollar cada una de sus potencialidades y características individuales. En lo que respecta a la sexualidad, esta instancia social ejercerá diferentes influencias que se verán reflejadas en el comportamiento que el niño adopte en relación a su naturaleza sexual y la de los demás.

Al hablar del comportamiento característico del sexo femenino y masculino, se hace menester mencionar que éste es el resultado tanto del desarrollo histórico de la humanidad, como de las particularidades adoptadas por el grupo sociocultural al que pertenecen los individuos.

Desde que el hombre nace y empieza a desarrollarse, su medio familiar le presenta indicios sobre las conductas, sentimientos, pensamientos y actitudes que le corresponden socialmente de acuerdo a su género. Esto se lleva a cabo a través de la presentación de modelos que el niño imita y de la

aplicación de premios y castigos hacia lo que cubre o nó con las expectativas de los adultos (Alvarez y Mazin, 1986). Dichas expectativas están determinadas, en la mayoría de los casos , por la observación de los genitales del recién nacido, ello permite incluirle en un sexo específico y dirigir los esfuerzos en pro de su identificación con dicho sexo para promover la realización de su papel sexual correspondiente (Alvarez, Sánchez y Delfin, 1989).

Ante las suposiciones de que el sexo biológico puede presentarse como directamente responsable de las conductas propias de niño o niña, existen evidencias que sustentan el hecho de que esta influencia se da sólo en la forma indirecta ya mencionada. Dichas evidencias se refieren al hecho de que en casos en que por anomalías genéticas u hormonales se atribuye al niño un sexo equivocado, éste desarrolla una identidad y por lo tanto un comportamiento acorde al trato social proporcionado por su medio.

Así se encuentra que la forma en que se viste y se trata a un niño, así como los juegos característicos en los que se involucra y el rechazo social cuando se sale de los estándares aceptados, influyen determinadamente en la conducta que asume como consecuencia de su necesidad social de afecto y aceptabilidad (Gagnon, 1980).

Sin profundizar sobre si los papeles exigidos para el género masculino o femenino tienen o no fundamento, puede observarse la conveniencia de que los niños desarrollen comportamientos acordes a su género, debido a que la falta de correspondencia entre sexo y papel sexual puede tener como consecuencia el rechazo social, o bien confusiones respecto a su identidad sexual.

De acuerdo a lo expresado por Escardo (1970), cuando los padres no aceptan el sexo de su hijo y como consecuencia le visten o le tratan como perteneciente al género opuesto, pueden ocasionar en él conflictos que repercuten directamente sobre su esquema sexual, ya que:

"Son las primeras situaciones vividas y las iniciales impresiones las que encauzan la actitud sexual del chico y ese encauce es determinante de su desenvolvimiento sexual ulterior" (p.18).

Ello no porque se considere que los padres son la única influencia posible, sino porque las conductas afeminadas o masculinizadas pueden provocar el rechazo social de los niños del mismo sexo (Bigge y Hunt, 1986); quienes podrían, con base en la convivencia, transmitir las pautas de conducta que el niño, femenino o masculino, debe emitir en sociedad para su aceptación.

Un comportamiento que frecuentemente se presenta en los niños como resultado de su naturaleza exploratoria, es la masturbación (Escardo, 1970). Nagera (1981) manifiesta su observación en niños menores de 1 año y una tendencia a disminuir o desaparecer a los 6 años. Expresa que cuando se presenta excesivamente suele ser indicio de conflictos psicológicos:

"Estos tocamientos de los genitales serán más o menos ocasionales, sobre todo si es un niño sano y feliz, pues se ha comprobado que son precisamente los niños frustrados e infelices en sus relaciones hogareñas los que recurren más frecuentemente a esta satisfacción autoerótica, ya que en su vida de relación con otros seres humanos obtienen poca o ninguna gratificación" (p.64).

Las frustraciones se presentan cuando no se obtiene algún evento necesario para el bienestar psicológico. El niño requiere, debido a su naturaleza, la aprobación y afecto de su entorno social, y son precisamente los padres los primeros en tener oportunidad de prodigárselos. Cuando esto no ocurre su hijo tenderá a buscar esta satisfacción en sí mismo (masturbación), afectándose a la vez el desarrollo de su afectividad hacia los demás (Asociación Norteamericana de Estudios sobre la Infancia, 1973).

Cuando los padres prodigan a sus hijos frecuentes regaños o maltratos corporales, están influyendo también sobre la presencia excesiva de la masturbación, ya que según lo expresado por Gagnon (1980) la incitación a la obtención de satis-

facción por medio de la autoestimulación suele provenir de emociones como el miedo, el enojo o el dolor.

Escardo (1970) presenta otros tipos de posible influencia paternal al comentar que las conductas masturbatorias tienden a desaparecer siempre y cuando el niño no sea recriminado o castigado por ello, ó bien, no se dé una estimulación excitativa de carácter íntimo o genital. Según su punto de vista, esta estimulación puede ser proporcionada, aunque no de manera intencional, cuando los padres duermen con su hijo.

En forma indirecta, los progenitores pueden propiciar la permanencia o exceso de masturbaciones, al no presentar oportunidades de juego y desarrollo motor a sus hijos. Según Escardo (1970) la ausencia de las condiciones mencionadas puede otorgar a la masturbación un carácter de juego neurótico. Ello posiblemente como producto de la ansiedad que generaría en el niño el no satisfacer las necesidades apremiantes para su desarrollo.

Como podrá observarse, con base en lo anterior, la familia, específicamente los padres, juegan un papel muy importante en la presencia de masturbaciones excesivas en los niños. Estas, además de elucidar conflictos psicológicos, pueden ocasionar el rechazo social del menor. Si se presentan en la escuela llamarán la atención de maestros y compañeros, quienes pueden adoptar actitudes de rechazo o manifestar constantes inconfor-

midades respecto al actuar del niño, incrementando la manifes
tación del problema.

Queda aún por investigar el papel de la fantasía en este comportamiento, ya que según lo expresado por Alvarez y Mazin (1986), a lo largo del desarrollo de su sexualidad y del intercambio con el medio social, el individuo va identificando aquellos estímulos que funcionan como medio de erotización y que al ser utilizados imaginariamente proporcionan excitación para la obtención de placer a través de la expresión sexual masturbatoria. Sería interesante la identificación de los es
tímulos que utiliza el niño en este tipo de práctica y también los efectos presentes y futuros que se darían como resul
tado de ellos, ya que si el menor utiliza figuras parentales o bien escenas homosexuales podrían despertarse en él sentimientos de culpa o conflictos futuros de identidad sexual. Esto último como resultado del condicionamiento que se genera al obtener placer anteponiendo a la masturbación escenas eróticas entre miembros de un mismo sexo (Santacreu, 1988).

Según el Dr. Jensen (1981), los niños tienen una curiosi
dad normal por su cuerpo y el cuerpo de los demás, ella se ma
nifiesta a través de expresiones verbales e intentos de toca
mientos genitales dirigidos a padres, hermanos o compañeros. En algunas ocasiones, entre niños que se encuentran en la mis
ma etapa de desarrollo, se realizan los llamados juegos sexua-

les, que van desde tocamientos mutuos de genitales hasta la imitación del coito. Para Jensen ello carece de alguna anormalidad psicológica y sus daños suelen abocarse a las manifestaciones escandalizantes del medio social.

Gagnon (1980) añade a la concepción de juego sexual, lo concerniente a la exhibición mutua de genitales y los contactos oral-genital entre niños. Expresa que este tipo de actividad parece derivarse de:

"La curiosidad sobre lo prohibido, de imitar las actividades de los adultos o de niños un poco mayores" (p. 116).

Advierte de la existencia de un contexto de juego que de no estar vinculado a prohibiciones que incrementen la curiosidad del niño, se presentará en forma poco regular, ya que carece de incitación erótica y puede ser sustituido por actividades de mayor refuerzo social.

En cuanto a la edad en que este tipo de prácticas se presentan Kinsey y col. (cit. en Jensen, 1981) indican que se dan en el período comprendido entre los 6 y 8 años de edad. Gagnon (1980) maneja la existencia ocasional de juegos sexuales entre los 6 y 12 años; y la Asociación Norteamericana de Estudios sobre la Infancia (1973) habla de su existencia en el lapso abarcado entre los 4 y 10 años. Como po-

drá observarse no existe un acuerdo en cuando a la edad en que estos contactos se presentan. Esta falta de claridad puede ser ocasionada por la ausencia de investigaciones que pudieran incluso revelar la existencia de estos juegos en edades más tempranas.

Con base en lo expuesto, puede concluirse que si bien la naturaleza exploratoria de los niños los lleva a la búsqueda y tocamiento mutuo de genitales, en la repetición de ello interviene la prohibición que el entorno social manifieste al respecto. Ahora bien, la explicación a las diferentes formas que van adquiriendo estos juegos, sobre todo a la imitación del coito, puede encontrarse en los modelos de "juego" que el niño encuentra en su medio ambiente. En este sentido los padres influirán en la presencia de juegos sexuales incitando la curiosidad de sus hijos a través de prohibiciones sin ninguna explicación u ofreciendo modelos susceptibles de imitación.

El juego sexual practicado regularmente también puede ser indicio de la inexistencia de juegos que proporcionen mayores gratificaciones y que a la vez propicien el desarrollo de las capacidades del niño.

Cuando los padres no ofrecen a sus hijos dirección hacia otras posibilidades de entretenimiento y diversión, están in-

fluyendo indirectamente sobre la presencia de estas actividades, que si bien carecen de connotaciones anormales en su origen, cuando se presentan frecuentemente pueden ocasionar problemas de ansiedad (Asociación Norteamericana de Estudios sobre la Infancia, 1973) o confusiones futuras de identidad. Esto último dependiendo de la naturaleza de los juegos, ya que si son practicados entre miembros del mismo sexo y durante períodos prolongados pueden condicionar respuestas de excitación homosexual (Mc. Cary, Mc. Cary, 1983). En referencia a lo anterior, Santacreu (1988) expresa:

"Si estas experiencias sexuales llegan a ser importantes en número y producen reacciones emocionales condicionadas a estímulos homosexuales, las posibilidades de conducta homosexual aumentan" (p. 264).

Ahora bien, se considera importante mencionar que estos contactos, por su naturaleza, también podrían despertar en el niño sensaciones placenteras que lo llevarían a la búsqueda de nuevas gratificaciones y que lo harían un sujeto con menos defensas ante posibles abusos sexuales, sobre todo si las gratificaciones en su entorno socio afectivo se presentan con nula o poca frecuencia.

Ford y Beach (cit. en Jensen, 1981) consideran que el juego sexual lejos de representar un problema en los niños, puede funcionar como medio de preparación para contactos sexuales satisfactorios en la edad adulta. Sin embargo,

según lo expresado en el presente, tal ventaja no justificaría los riesgos a los que se expone el niño como resultado de este tipo de actividades (problemas de identidad, rechazo social, sentimientos de culpa, etc.) o bien el tiempo que pierde en estos juegos y que puede ser utilizado en entretenimientos que ayudarían al desarrollo de su potencial infantil. Tal vez por ello Nagera (1981) sugiere que la reacción de los padres no debe ser de castigo pero sí de prevención al evitar que el episodio se repita.

"No se haga un mundo de esto. En general no tiene importancia, ni es índice de ninguna aberración, como alguna gente supone. No se les regañe, ni mucho menos se les castigue. Hay que limitarse a evitar que eso vuelva a ocurrir, tratando de mantenerlos suficientemente ocupados y entretenidos cuando están jugando juntos" (p. 67).

Algunos padres se muestran preocupados porque sus hijos aún no adquieren el pudor social que impide la exhibición de las partes genitales, sin embargo, esto carece de anormalidad cuando el niño es menor de 6 años o bien cuando esta conducta no se realiza ante extraños y/o acompañada de lenguaje obsceno. Ello puede ser señal de la existencia de abuso sexual, o ser la expresión de problemas emocionales derivados de crianzas patológicas (Jensen, 1981).

La adquisición del "recato" corporal surge como una asimilación cultural en la que al parecer la afectividad y ejem-

plo social juegan un papel importante (Escardo, 1970). Siendo así la ausencia de afecto o modelos efectivos en la familia, podría influir en la permanencia del exhibicionismo. También cuando un padre no informa a su hijo sobre la naturaleza y cuidado de su cuerpo, está influyendo indirectamente sobre este tipo de conductas, que a la vez representan un riesgo para el niño, ya que podría encontrarse con personas que aprovechando la situación le inmiscuyeran en experiencias propias del abuso sexual.

En cuanto a la información que los padres proporcionan a sus hijos acerca de la naturaleza de sus órganos genitales, es importante subrayar que de ella dependerá el valor que el niño se otorgue a sí mismo como ser sexual.

Según Hargreaves (1986) el hombre tiende a adjudicarse un valor positivo o negativo en función de las actitudes que los demás manifiestan hacia él como persona con características particulares. Si los padres rechazan en su totalidad o parcialidad al menor, esto propiciará que adjudique a su persona y capacidades un escaso o nulo valor, que se reflejará no solo en sus emociones sino también en su comportamiento (Tausch, Tausch, 1981).

Si las actitudes adultas negativas van dirigidas específicamente a las partes sexuales, el niño puede considerarlas

como malas, poco útiles, sucias, vergonzosas o graciosas, dependiendo del tipo de información que reciba. Los efectos de esta desvalorización pueden observarse cuando los niños utilizan diferentes alusiones a los genitales para ofender, cuando se ríen "nerviosamente" al tocar temas referentes al sexo, o cuando cuentan chistes en donde la caricaturización de los genitales es el tema central.

Además de estas manifestaciones conductuales pueden observarse inhibiciones o estados de ansiedad derivados de sentimientos de culpa por "tener" o "utilizar" algo tan "vergonzoso ó malo" como los genitales. Estas situaciones suelen surgir, como se ha venido revisando, cuando los adultos recriminan duramente a los niños por mostrar o manipular sus genitales. Monroy (1980) proporciona una base a lo anterior al comentar:

"Si el individuo ha sido condicionado a pensar (y sentir) que el sexo es malo, sucio, pecaminoso, empezará a sufrir fuertes sentimientos de culpabilidad, que en la mayoría de los casos no lo preservará de experimentar alrededor de su sexualidad pero que sí hará que padezca ansiedad, y tal vez, desarrolle inhibiciones, represiones, fobias o temores (p.22).

✓ Se ha comentado a lo largo de este apartado la forma en que los padres influyen desde el nacimiento en comportamientos que revelan problemas emocionales y que pueden proporcionar dañinas experiencias sociales. Sin embargo y no obstante

la importancia de las primeras vivencias, el hombre está sujeto a constantes influencias que pueden modificar, fijar, o bien, intensificar las expresiones infantiles (Gagnon, 1980). Por ello se ha considerado conveniente incluir los siguientes apartados en el presente capítulo.

1.2 LA ESCUELA

Conforme el niño crece y se desarrolla requiere de mayores experiencias sociales. Por ello, aunque muy importante todavía, la familia debe dejar de ser el único medio de información de los hijos. Aproximadamente a los 3 o 4 años el niño ingresa a la educación preescolar obteniendo gradualmente ricos elementos para el desarrollo de su potencial. Sin embargo, en el ámbito sexual la formación escolarizada se ve total o parcialmente ignorada, sin que por ello, como instancia social, deje de influir en la concepción y comportamiento sexual de los niños.

Una de sus formas de influencia se refiere a la transmisión de información y a la adquisición de experiencias, que en torno a lo sexual, se producen entre compañeros.

Según expresa Chávez (1987) los niños se ven frecuentemente implicados en los llamados juegos sexuales infantiles. Esta actividad carente en sí misma de anormalidades escanda-

lizantes puede no ocasionar conflictos o secuelas de conductas antisociales. Sin embargo, recordando lo ya expuesto en el apartado anterior, esta probabilidad existe cuando se dan ciertas situaciones que por su naturaleza pueden hacer del juego sexual un factor de riesgo para el bienestar infantil.

Así los juegos de carácter homosexual, cuando se presentan con regularidad pueden crear en el niño conflictos futuros de identidad, sobre todo, cuando están relacionados con gratificaciones de tipo emocional (Santacreu, 1988). En los niños menores de 9 años las probabilidades de estos tipos de interacción pueden ser mayores debido a que como menciona Chávez, la convivencia infantil hasta antes de los 8 o 9 años tiende a ser entre miembros del mismo sexo. Los encargados escolares pueden influir indirectamente en el surgimiento y frecuencia de estos sucesos al no proporcionar a los niños el cuidado y orientación adecuados; así como al formar grupos exclusivos para un mismo sexo.

Corona (cit. en Chavez, 1987) menciona la existencia de otros riesgos en el juego sexual infantil refiriéndose a las excitaciones incontrolables que se producen en algunos casos, a los contactos con niños de mayor edad y a las situaciones en que uno de los integrantes se ve forzado a participar.

Además del posible daño emocional presente siempre que el niño se involucre en este tipo de experiencias, existe la probabilidad de que intente repetirlas con niños más pequeños o forzar a quienes no desean interactuar o jugar en esa forma. Las consecuencias podrán ser el daño ocasionado al otro y las reprimendas a que se haga objeto en caso de ser denunciado.

Otra de las formas en que el niño recibe influencia de sus compañeros se refiere a la información que le proporcionan a través del llamado chiste obsceno, en donde se sugiere cuales son las conductas que se esperan de ellos y cuales deben ser sus reacciones ante tales conductas (Gagnon, 1980). Los niños escuchan estos chistes, les entienda o nó, se ríen y los repiten en diferentes situaciones. Si se presentan regaños o castigos de maestros o padres, sin una orientación adecuada, su uso se limitará al grupo de amigos pero no desaparecerá puesto que no existe una razón convincente para ello. Así el niño continuará divirtiéndose a través de alusiones, muchas veces grotescas, de los cuerpos femenino y masculino. ¿Podría esperarse que mostraran respeto hacia su cuerpo ó el cuerpo de los demás ante tales circunstancias?.

Es importante recordar que el menor recibe información de sí mismo a través de las actitudes de los demás (Hargreaves, 1986). En este sentido las enérgicas reprimendas de los maestros ante conductas sexuales rechazadas socialmente solo

otorgarán o confirmarán un carácter dañino o vergonzoso a las partes genitales; y en ninguna manera lograrán la disminución de dichas conductas, antes bien pueden incrementarse como consecuencia de un nivel elevado de ansiedad.

También las actitudes hacia el aspecto sexual son transmitidas por compañeros, quienes en muchos de los casos proporcionan información distorsionada y actitudes de rechazo, vergüenza, temor, culpabilidad o irrespetabilidad.

La escuela como organización institucional influye indirectamente en tipos de comportamientos sexuales que desearía eliminar, al no proporcionar la educación sexual necesaria para el desarrollo armónico e integral del individuo.

1.3 LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION

La familia y la escuela no son las únicas posibles influencias en el comportamiento sexual que el niño adopta en sociedad. Los medios masivos de comunicación ofrecen diferentes modelos de actuación femenina y masculina, así como de relación entre miembros del mismo sexo y del sexo contrario. Así también transmiten valores (generalmente ambivalentes) e indican la superioridad del sexo masculino (Gagnon, 1980).

Considerando que la imitación de modelos es una característica presente en el ser humano, que se manifiesta con mayor intensidad en la niñez, es importante analizar cuáles son los modelos de comportamiento sexual que presentan medios como la televisión, la radio, las revistas y las películas. Es conocido por los integrantes de la sociedad mexicana que los personajes admirados por los niños son en su mayoría agresivos física y sexualmente. Existen casos de cantantes que al salir a escena realizan movimientos claramente eróticos (con alusión a las partes genitales o a la relación sexual) e interpretan temas de desprecio, rebeldía o libertad sexual.

Puede observarse frecuentemente en los infantes la reproducción del vestuario o arreglo de estos personajes, así como de sus temas musicales ¿podría esperarse entonces que no retomaran para sí sus actitudes y expresiones?

En cuanto al material exhibido en revistas y folletos, puede observarse que en lo concerniente a lo sexual se publican desde semidesnudos hasta materiales que presentan diferentes tipos de coito, entre diferentes tipos de participantes. Los desnudos y semidesnudos pueden ser vistos por los niños en cualquier puesto de periódicos, así también los cuentos de divulgación popular que presentan chistes e historietas de morbo sexual. ¿Cómo puede afectar esto el actuar del niño?. La respuesta a la incógnita podría encontrarse en los estímu-

los que éste va identificando como causantes de inquietud sexual y que pueden despertar en él la necesidad de obtener placer a través de la autoestimulación y de iniciar la búsqueda de material cada vez más excitador. Los cuentos populares ya mencionados presentan al niño, por lo general, la ridiculización y caricaturización de los cuerpos femenino y masculino. Presentan la relación entre los sexos como simple utilización objetal y sin hacer mención de la afectividad, ¿podría esperarse en ello que surgiera el respeto y la valorización hacia el cuerpo propio y el de los demás?

El material que presenta la relación coital, y que de alguna forma llega a manos de los niños, está ofreciendo modelos de interacción que podrían retomarse en juegos o agresiones sexuales.

Desde las películas de clasificación B hasta las llamadas pornográficas se presentan relaciones sexuales que varían en grado y depravación. Frecuentemente pueden observarse episodios de violación o algún tipo de agresión sexual. Estas películas no deberían de acuerdo a su nominación ser presentadas por niños, sin embargo, lo son con frecuencia, tal vez porque los padres piensen que no representan un daño o bien que una vez guardadas se elimina el riesgo de que sean presentadas por el menor.

Kilander (1973) presenta una dura crítica al material "obsce-
no y pornográfico" que llega a manos de los niños, expresando
que éste es el causante de crímenes y agresiones sexuales en
la juventud. Además que es una fuente estimulante que produ-
ce ansiedades con diferentes manifestaciones conductuales.
Por ello recalca tenazmente la importancia de eliminar este
material de circulación, pero principalmente de evitar que se
res indefensos y en formación como los niños, tengan acceso o
motivación a él.

En lo que respecta a la definición de los términos en
cuestión, el autor de referencia menciona el poco acuerdo
existente al respecto, pero retoma en el caso de la obsceni-
dad lo expresado por la Corte Suprema de los Estados Unidos
de Norteamérica, para la cual se considera material obsceno
aquel que provoca excitaciones de tipo sexual:

"Si para la persona media y basándose en las nor-
mas contemporáneas de la sociedad, el tema princi-
pal del material considerado en su conjunto apela
a la curiosidad lubrica" (p. 224).

La pornografía es definida por él de la siguiente mane-
ra:

"En el presente contexto nos referimos a abierta
pornografía en relación con películas u otro ma-
terial que exhiben actos de coito o de perversión
sexual" (p. 225).

Con respecto a lo anterior y considerándolo también como un atentado contra la sexualidad humana, Mc. Cary y Mc. Cary (1983) expresan que la forma más adecuada de evitar la consulta de pornografía es a través de la educación sexual.

1.4 LA AGRESION SEXUAL

Se concibe como agresión sexual todo tipo de acto de carácter sexual en que se utilice como objeto de placer a un menor. Dichos actos comprenden conductas como: exhibicionismo, masturbación, violación y recorridos manuales o bucales por el cuerpo infantil.

Los ofensores pueden ser: desconocidos, conocidos, maestros o familiares, incluyendo entre estos últimos a padres y padrastros. Se ha observado la mayor prevalencia del incesto en comparación con los otros tipos de situaciones agresoras.

Esta ofensa a la condición humana del niño, además de poder ocasionarle daños somáticos, atenta contra su bienestar general. Así se presentan alteraciones emocionales como: ansiedad, temor, inseguridad, depresión, resentimiento y baja autoestima.

Existen también comportamientos que manifiestan el daño sufrido por el niño, entre ellos: agresión, hostilidad, auto

castigo, hiperactividad, rebeldía, crueldad, intentos suicidas, llanto, temblores, vagancia, ó bien, poca actividad, retraimiento y evitación del contacto social. También se presenta insomnio y bajo rendimiento escolar.

En cuanto a la influencia de este acontecimiento en el comportamiento sexual, se pueden presentar: masturbaciones compulsivas, interés repentino hacia temas sexuales, y agresiones de la misma índole a otros niños. A largo plazo: problemas de afectividad, de responsividad sexual, prostitución, drogadicción, alcoholismo, homosexualidad y delincuencia.

La existencia de las alteraciones mencionadas variará en función de las características individuales del menor, de la situación de agresión y de las situaciones sociales presentes antes y después del evento. En cuanto a las características del niño, influye: su estado emocional anterior y su edad. En el evento agresor: su duración y la existencia de violencia. En los contactos sociales: el ambiente familiar y las reacciones ante el hecho (Pérez, 1992).

Cu Farfán y Suasnavar (1990) se refieren a las anormalidades conductuales como las expresiones de los conflictos emocionales que surgen en el niño a raíz de la agresión, mencionando que ellas son por lo general lo contrario al actuar acostumbrado del menor.

Sugieren diferencias entre los comportamientos adoptados por varones y mujeres, expresando que los primeros tienden a la agresividad y las segundas a una exagerada sumisión, así como a la adopción de papeles maduros y maternos en la familia.

Manifiestan la existencia de juegos sexuales frecuentes y de carácter adulto, realizados con juguetes, amigos, familiares, o bien, en forma autorepresentativa. Estas conductas pueden a la vez incrementar el riesgo de una nueva agresión sexual.

Como podrá observarse en lo expuesto a lo largo del presente capítulo, la conducta y opinión del niño acerca de su constitución sexual se encuentran en función de sus vivencias, de tal manera que si la sociedad como tal es responsable del surgimiento de conflictos, confusiones o conductas asociales que se han mencionado, puede también abrir el camino para la educación en esta área, e introducir influencias que reditúan en el bienestar infantil.

El siguiente capítulo está dedicado al análisis de los conceptos y lineamientos a seguir en la educación de la sexualidad.

CAPITULO 2

LA EDUCACION SEXUAL INFANTIL

Se ha destacado ya la importancia de proporcionar educación sexual a nuestra población infantil, de tal manera que las influencias sociales a que está sujeta se dirijan a la prevención de conductas llamadas por los adultos "asociales" o "perversas", evitando el surgimiento de ansiedades o distorsiones que se reflejan necesariamente en su comportamiento. De ello se derivan algunas preguntas: ¿Cómo proporcionar una verdadera educación sexual?, ¿quiénes son los principales involucrados?, ¿qué cuestiones deben ser consideradas?, ¿qué papel juegan los profesionales del comportamiento en esto?, ¿cuáles son sus alcances?.

Con motivo de dar respuesta a estas incógnitas, el presente capítulo se encuentra dividido en varios subtemas, el primero dirigido a una conceptualización de los términos educación y sexualidad de acuerdo a lo planteado por Orlando (En Peretti, 1975), quien indica que en todo proceso educativo debe especificarse claramente la finalidad del mismo. Siguiendo la línea de las definiciones planteadas se presenta también un apartado titulado: "Cuestiones a considerar en la Educación Sexual Infantil", cuya finalidad es la de obtener una guía para el abordaje en este ámbito. Se analiza la forma en que la Secretaría de Educación Pública maneja la sexualidad

en los libros de texto otorgados a los educandos y finalmente se presenta una reflexión sobre la conveniencia de elaborar programas educativos dirigidos a esta área de la condición humana.

2.1. DEFINICIONES BASICAS. EDUCACION Y SEXUALIDAD

Uno de los problemas a los que se enfrenta la existencia de una educación sexual infantil completa se refiere al poco acuerdo en cuanto a los términos de educación y sexualidad, ya que la concepción de los mismos determina, en la mayoría de los casos, la dirección de los esfuerzos. Por ello se ha considerado importante la revisión de diferentes concepciones, a fin de visualizar con mayor claridad cuál sería la postura que permitiría abarcar al niño en su condición totalizadora, y ofrecer a éste los beneficios de una educación completa y humanitaria.

2.1.1. EDUCACION

La confusión teórica del concepto educación puede apreciarse inclusive en el uso cotidiano que se hace de él, ya que igualmente se escucha hablar de niños "mal educados" que "sin educación". Puede advertirse en esto, que por un lado se habla de la presencia de una educación mal proporcionada o mal adquirida, y por otro, de la ausencia de la misma. Ello

conlleva a analizar qué es la educación, a manera de llegar a concluir si ésta es sinónimo de enseñanza o bien una forma social que pretende enseñanzas específicas, con fines también específicos. Monroy (1980) la define en términos generales como el aprendizaje por transmisión socio cultural recíproca, utilizando las siguientes palabras:

"El fenómeno educativo consiste en la transmisión de las pautas culturales, de los hábitos, de las ideas, etc. de un determinado grupo social. Este proceso inevitable se lleva a cabo de manera recíproca entre sus integrantes, los cuales se encuentran vinculados por la convivencia. Todo individuo por tanto, recibe educación y ayuda en el proceso de educar a otros" (p.15).

Como puede observarse, en la anterior postura no existe una diferenciación clara entre el aprendizaje y la educación, de tal manera que se podría decir que cualquier influencia social es educación. Cabría entonces la pregunta de si hechos tales como la agresión sexual, el maltrato infantil y otras formas dañinas de interacción, forman parte del proceso educativo.

Desde un punto de vista conductual, Bigge (1985) hace referencia a la educación como el aprendizaje que provoca cambios en la conducta, acordes siempre a un objetivo previamente establecido por el educador, sin profundizar sobre la naturaleza de dicho objetivo. Esta postura coincide con la tomada por Monroy (1980) en cuanto a que se considera a la educación

como una forma de transmisión y adquisición de conocimientos, sin enfatizar sobre la índole de los aprendizajes contemplados en ella. Siendo entonces que los objetivos planteados podrían o no estar dirigidos al desarrollo del potencial humano. El art. 3o. de la Constitución Mexicana advierte que:

"La educación que imparte el estado.- Federación, Estados, Municipios.- tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez el amor a la patria y la conciencia de solidaridad internacional en la independencia y en la justicia"(Rabasa y Caballero, 1982 p. 20).

Esta última alusión a la dirección que debe tomar la educación permite observar la necesidad de especificar la diferencia existente entre lo que serían los aprendizajes de cualquier tipo y los considerados como parte del fenómeno educativo. Al hablar de la dirección que debe tomar la educación, González (1987) hace énfasis en el desarrollo de todas las capacidades, expresando que:

"La educación está orientada hacia el desarrollo integral y armónico de la persona humana y por ello debe abarcar todos los aspectos de la vida del ser humano, el físico, el afectivo, el moral, el intelectual y el social" (p.53).

Cabría añadir a lo expresado por esta autora, que siendo la educación una actividad del hombre para el hombre, ésta debe siempre estar dirigida hacia el beneficio del mismo. Así

desde la perspectiva del presente trabajo y por lo ya expuesto, se ha considerado conveniente definir el proceso educativo como un conjunto de aprendizajes que conllevan al desarrollo del potencial del hombre en su beneficio.

Ahora bien, si por naturaleza la educación pretende el desarrollo pleno de la humanidad, debe necesariamente abordar los diferentes ámbitos que comprende la misma, éstos a excepción del ámbito sexual se encuentran ya mencionados en la cita obtenida del trabajo de González (1985). Cabe señalar que aunque cada uno abarca diferentes aspectos de la vida del hombre (con sus especificidades) no son excluyentes, ya que existe un todo organizado en el que cada parte influye necesariamente sobre las demás. Así una educación completa requiere el abordar al hombre en todos sus aspectos componentes, uno de ellos como ya se mencionó hace referencia a la sexualidad, concepto que dado el objetivo del presente trabajo también se hace necesario analizar.

2.1.2. SEXUALIDAD

La sexualidad ha sido definida desde diferentes posturas como son: la médica, la psicológica y la social, cada una de ellas ha dado aportaciones desde diferentes niveles, sin embargo, en este apartado se pretende, sinó obtener una definición específica de la misma, si una visión que permita dis-

cernir la dirección a seguir al abordar la educación sexual infantil, para ello se enunciarán las concepciones planteadas por diferentes enfoques, considerando las aportaciones de cada uno de ellos.

Desde un punto de vista médico (Green, 1981) la sexualidad es aquella instancia determinada biológicamente, que tiene de a buscar placer desde el nacimiento y que conlleva a actividades masturbatorias y a la relación genital. En los niños se manifiesta principalmente a través de juegos sexuales y la masturbación.

Para Freud la sexualidad es algo innato en el individuo, quien desde su nacimiento tiene una serie de acciones dirigidas al placer y desarrollo de las fuerzas psíquicas, a la energía que da lugar a este fenómeno se le conoce con el nombre de libido. Desde este punto de vista, la sexualidad pasa por diversas etapas antes de llegar a su desarrollo propiamente dicho, en el cual el sujeto ha adquirido tanto la madurez fisiológica de su conformación sexual, como la madurez psicológica que le permite considerar a los otros, interesarse por la satisfacción mutua e integrarse no solo corporal sino psíquicamente con otro ser humano del sexo opuesto.

Las etapas a las que Freud se refiere como antecedentes a esta madurez son: la oral, la anal y la fálica; en las que

la fuente de placer se encuentra localizada en la boca, el ano y los órganos sexuales respectivamente. Este recorrido anterior a la localización del placer en los órganos genitales (no llamados así hasta la madurez) produce también un desarrollo psíquico que permite al niño experimentar el placer de dar y recibir, desarrollar sus emociones e identificarse (a través del complejo de Edipo) con un sexo determinado. De acuerdo a este pensamiento las diferentes fuentes de placer no son eliminadas sino solo aminoradas a lo largo del desarrollo (Ancona, 1975 y Bastin, 1979).

Según lo expresado por Gagnon (1980) la sexualidad tiene un carácter social y consiste en la formación de creencias y opiniones acerca de la naturaleza de nuestros actos.

De acuerdo a Muñoz (1986), la sexualidad es cuestión diferente al sexo adquirido biológica y socialmente. Es conducta hacia los demás como seres masculinos o femeninos, y la satisfacción obtenida a través de la unión genital.

Para Ferrando (1984) es un proceso en el que lo biológico y lo afectivo van a la par. Esta concepción coincide con la expresada por Bastin (1979) quien considera que el desarrollo del amor da un sentido humano a la relación genital.

Alvarez (1986) considera que la sexualidad está compues-

ta por el sexo biológico; por el sexo de asignación, otorgado por la sociedad en función de las características del infante; por la identidad de género, en donde el individuo se incluye en el género masculino o femenino; y por el papel sexual adquirido en la sociedad en base a las exigencias de la misma.

Si para fines educativos se reflexiona sobre los aspectos que abarca la sexualidad en cada una de las posturas revisadas, se encontrará que todas mencionan particularidades indispensables cuando se pretende abarcar al hombre en su naturaleza biológica, psicológica, social y cultural.

Es así que la sexualidad en su concepción más amplia puede considerarse como:

- a) Un proceso biológico, psicológico y social, a través del cual se adquiere una identidad de género.
- b) Comportamiento en el que se manifiesta el carácter femenino o masculino, así como comportamiento dirigido hacia la constitución física propia y la de los demás.
- c) Un proceso de cambios físicos, fisiológicos y psicológicos.
- d) Una tendencia a satisfacciones corporales y afectivas.

e) La fusión de dos cuerpos sexuales y el disfrute de esa fusión, teniendo como opción la procreación.

f) La capacidad de compartir sentimientos con un ser querido.

g) Una serie de creencias respecto a la constitución sexual y la forma de manifestarla.

Partiendo de la importancia del desarrollo de cada uno de los componentes mencionados, a continuación se enuncian y justifican las cuestiones a considerar en la educación de la sexualidad infantil.

2.2. CUESTIONES A CONSIDERAR EN LA EDUCACION SEXUAL INFANTIL

Desde su nacimiento y durante todo su desarrollo, los niños estarán expuestos a diversas influencias que a la vez se manifestarán en el comportamiento y actitudes que adopten hacia el mundo que les rodea y hacia sí mismos como individuos. En lo que respecta a la sexualidad, inherente a ellos, la información que les sea presentada por la familia, la escuela, la iglesia, los medios masivos de comunicación y la sociedad en general será de virtual importancia.

Así si se propugna por la existencia de una educación en

este ámbito se hace necesario considerar aquellos elementos que permitirían abordarlo en una forma global y que por necesidad deberían ser retomados por las personas adultas en cuyas manos ha sido confiado el bienestar infantil.

El motivo de este apartado es precisamente el presentar dichos elementos a fin de proporcionar una guía de visualización de las posibles deficiencias o bien conductas acertadas que cada educador en potencia promueve con su comportamiento en el mundo infantil que le rodea.

Desde la más tierna infancia y con objeto de que el nuevo ser desarrolle una identidad acorde a su constitución física y por lo tanto a los requerimientos sociales, es menester que se den en la familia una serie de acciones dirigidas a tal objetivo. El trato deberá ser especial y diferente para niño o niña siempre manteniendo como guía el pensamiento de que independientemente de su género son seres importantes para la sociedad. La aceptación del sexo se reflejará en las actitudes de los padres y aún en la forma en que visten a su hijo y juegan con él. Aunque es durante los primeros años de vida que se forma la identidad de género y el inicio del comportamiento acorde a ese género, el carácter social permanente del ser humano exige que la orientación sobre comportamientos típicos y dignos de cada sexo permanezca constante a lo largo de todo el desarrollo, siempre inculcando el respeto, *

la valoración y el compañerismo en cuanto al mismo sexo y al contrario (Chávez, 1987).

Haciendo énfasis en el valor que el niño otorgue a su propia constitución sexual y a la constitución de los demás, es necesario advertir que en ello interviene la información que el mundo le proporcione con respecto al nombre y función de cada una de las partes corporales que le conforman, incluyendo, aunque no considerando en forma exclusiva, las partes genitales.

Ahora bien, se hace hincapié en que para que un niño considere a su cuerpo como algo importante o funcional, no sólo debe hacerse uso de lenguaje verbal informativo, sino que éste debe siempre ser acompañado o complementado con actitudes positivas, siempre comprensivas ante las diferentes conductas que el niño adopte, entre las cuales se pueden mencionar los tocamientos genitales o las actividades masturbatorias, en donde los castigos severos solo provocan ansiedades y concepciones erróneas (Chávez, 1987, Asociación Norteamericana de Estudios sobre la Infancia, 1973 y Hargreaves, 1986).

La importancia de que el niño conozca y valore su constitución sexual radica en que ello contribuirá a la formación de actitudes positivas hacia sí mismo y hacia los demás. Dawkins (1969) al abordar el tema en cuestión, plantea que:

"El conocimiento profundo de sí mismo y el de los demás es necesario para el desarrollo de actitudes, y de allí se parte para incrementar el interés, la solidaridad y el respeto por los demás y por sus necesidades emocionales" (p.9).

Retomando el hecho de que la sexualidad es una instancia que sobrepasa el nivel biológico, extendiéndose a la totalidad de emociones del ser humano, se hace necesario abordarlo en su nivel afectivo desde el nacimiento. Es decir para que el niño desarrolle su capacidad afectiva y pueda dirigirla hacia los demás en diferentes manifestaciones a lo largo de su vida, es menester que experimente estas sensaciones de afectividad que le hagan encontrar en los demás, objetos favorables de satisfacción y que a la vez permitan el desarrollo de su amplia gama de emociones (Asociación Norteamericana de Estudios sobre la Infancia, 1973). Es aquí donde radica la importancia del constante contacto corporal madre-hijo en el período de lactancia, de las muestras afectivas de los padres y maestros, así como de la enseñanza dirigida hacia el trato a favorable para con los demás.

Dawkins (1969) expresa que:

"La madre que demuestra hostilidad hacia los sentimientos del niño destruye la posibilidad de una primera lección positiva: que el amor de la madre es más satisfactorio que la alimentación y si se enoja cuando el bebé llora o responde con desaprobación o rechazo a sus gritos en demanda de amor y comida, hará que el niño sienta que se ha comportado mal;

de ese modo se inhibe el libre fluir de sus sentimientos" (p. 29).

La autora de referencia expresa también que la ausencia de afecto durante el desarrollo infantil ocasiona problemas de emotividad y la búsqueda de sensaciones placenteras. Al respecto Nagera (1981) indica que conductas tales como la masturbación excesiva son el reflejo de la falta de satisfacciones que el niño sufre en su vida cotidiana.

En este sentido se hace necesario advertir la importancia de un ambiente global, rico no solo en afectividad sino también en condiciones que permitan el desarrollo integral del niño a través del juego y el libre movimiento (Escardo, 1970).

Hasta aquí pueden observarse diferentes conductas adultas que se encuentran dentro del marco de la educación dirigida a la sexualidad del niño, sin embargo cabe recalcar que esta educación no debe reducirse solo a conductas sino extenderse hacia las actitudes que los padres muestren en general hacia su sexualidad y la de sus hijos.) De ello dependerá la conducta, pensamientos y sentimientos del niño con respecto a su constitución sexual (Asociación Norteamericana de Estudios sobre la Infancia, 1973).

Puede advertirse la importancia de que los adultos se instruyan y acepten su propia sexualidad, ya que solo así podrán transmitir profunda y convictivamente sentimientos de a-

ceptación y disfrute con respecto a la conformación sexual de la especie humana, además podrán enfrentar con sabiduría situaciones infantiles de masturbación, juego sexual o exhibición, ya que al comprender la naturaleza exploratoria de los mismos y ofrecer al niño la comprensión y ayuda necesarias evitarán fijaciones conductuales y ansiedades resultantes de sentimientos de culpa o bien de la ausencia de gratificaciones ambientales (Escardo, 1970 y Gagnon, 1980).

Otro hecho que debe considerarse en la educación sexual dirigida a la infancia es la prevención del abuso sexual, en ella se interviene desde el momento que se abordan los puntos ya mencionados, sin embargo, se requiere complementar a través de una orientación al niño sobre las señales que pudieran indicarle la existencia de un posible abuso, así también es importante que se le oriente sobre la forma en que debe actuar ante dichas señales (Cu Farfán y Suasnavar, 1990). Esto, el conocimiento de su cuerpo, el fortalecimiento de su autoestima y la confianza que le otorguen los adultos ayudarán al niño a hacerle frente a este tipo de situaciones evitando que se consumen, o bien en casos extremos en que el abuso llegue a efectuarse permitirán el que puedan retomarse valores ya existentes para la superación del conflicto emanado del suceso, sobre todo si se deja esclarecido que el niño no es culpable o responsable por lo acontecido.

Otra cuestión a considerar es la respuesta que se proporcione a los niños ante las interrogantes consideradas de orden sexual. En estas situaciones al igual que en las mencionadas anteriormente influirá no solo lo que se comunique a través del lenguaje verbal sino también la información gestual y todos los componentes que denotan las actitudes reales de los adultos. Para que ellas se presenten o mantengan continuidad deben existir en el ambiente del niño la confianza y comunicación adecuadas, es decir, se le debe estimular constantemente a la expresión de sus vivencias, dudas o temores, así como también se le debe comentar sobre diferentes acontecimientos, propiciando una comunicación libre y amena; y sobre todo nunca se le debe reprender por expresar sus verdaderos sentimientos o dudas.

Con la finalidad de evitar miedos o ansiedades el contexto emocional en que se dé respuesta a las interrogantes debe siempre estar cargado de afectividad y respeto. El respeto estará presente al evitar el hacer burlas o chistes sobre la constitución sexual del ser humano, así como al responder con términos reales (científicos) cuando el niño pregunte sobre el nombre de sus partes corporales (Monroy, 1986).

La Asociación Norteamericana de Estudios sobre la Infancia (1973) plantea que cuando el niño pregunta sobre el nombre de las partes genitales debe contestársele con naturalidad

y veracidad, evitando incluir términos que en lo posterior deberán ser corregidos y que además pueden despertar un interés dirigido hacia el porqué se le ocultó el nombre real de estas partes corporales.

No existe barrera dada para no responder de inmediato a las interrogantes del niño. Es importante hacerlo y de manera acorde a lo que realmente le interesa saber, considerando su edad cronológica e indagando sobre la naturaleza real de la pregunta. Así mismo debe utilizarse un lenguaje claro y sencillo de manera que el niño pueda comprender el contenido de la respuesta otorgada (Monroy, 1986).

Monroy (1986) hace mención de la importancia de utilizar materiales didácticos adecuados para la mayor comprensión del niño. En su libro Hegeler (1974) propone la utilización de dibujos, proporciona ejemplos de las diferentes preguntas que pueden hacer los niños entre 4 y 8 años de edad y presenta diálogos adaptados al lenguaje infantil. Sugiere que el libro sea utilizado como guía y posteriormente forme parte de los materiales que el niño pueda manipular como repaso.

Con respecto a las explicaciones basadas en ejemplos animales o vegetales, se considera que éstas pueden ocasionar confusiones (Asociación Mexicana de Estudios sobre la Infancia, 1973) o inclusive temores y ansiedades en los niños (Daw

kins, 1969). Se debe recordar que el ser humano posee condiciones que lo hacen diferente, único ante la naturaleza viva, que es capaz de amar, de mantener intimidad y de pensar. Por lo tanto, cuando un niño pregunta sobre sí o sobre el nacimiento de seres igual a él, está interesado no solo en el aspecto biológico sino en cómo interviene la totalidad que lo conforma en todos estos hechos y qué valor debe dar a los mismos. Ejemplos de esto son las interrogantes sobre las diferencias hombre-mujer, sobre el uso de las partes genitales, la relación sexual y el nacimiento y cuidado de los hijos.

Como podrá advertirse los ejemplos animales y vegetales pueden dar un carácter grotesco o incompleto a algo que en la naturaleza del hombre posee un matiz socio cultural y afectivo. Además no debe pasarse por alto que en toda explicación de la reproducción humana debe hacerse énfasis en la importancia de perpetuar la continuidad de grupos familiares, ya que esto permite tanto la sobrevivencia como la estabilidad emocional de sus integrantes. Así también el desarrollo de las capacidades del hombre (Dawkins, 1969).

Por lo ya comentado a lo largo del trabajo puede observarse la importancia de que los padres proporcionen al niño desde el nacimiento los elementos necesarios para el desarrollo de su sexualidad. Resta hacer mención de la postura adoptada por Makarenko (1983), quien pone especial énfasis en el

ejemplo, el amor familiar, el pudor y la amistad, considerando que no es necesario y si a veces contraproducente el explicar al niño hechos referentes a las relaciones sexuales o bien a las cuestiones del nacimiento. Se hace alusión a este pensamiento porque es el que prevalece en muchas familias que por conservar su pudor e intentar frenar impulsos sexuales no informan a sus hijos sobre cuestiones básicas de la sexualidad, evaden respuestas y esperan que sean los amigos los que informen sobre cuestiones íntimas, aunque muchas veces (casi siempre) la información se encuentre falseada. Si bien el pudor, el amor, la amistad y el respeto forman parte de la educación sexual se debe recordar que también deben incluirse la confianza, la comunicación, el respeto y la evitación de confusiones y temores. Y esto solo se logrará a medida que los adultos desarrollen la cualidad de la sinceridad y la aceptación de sí mismos.

Considerando la situación actual de nuestro país puede encontrarse en el ambiente familiar un desconocimiento de las cuestiones mencionadas, el cual se refleja en posturas similares a la adoptada por Makarenko, y en el peor de los casos en un desconocimiento total del papel que los padres juegan en el desarrollo de una sexualidad armónica en sus hijos. Es decir, una sexualidad que se encuentre en equilibrio en los niveles psicológico, biológico y social.

En su mayoría, la familia mexicana deja las cuestiones sexuales al entorno escolar, creyendo que es en él en donde el niño adquirirá los conocimientos necesarios. Se sabe en base a lo expuesto que esto es erróneo, sin embargo, se presenta interesante analizar cuál es la información que la escuela está proporcionando y si ésta cubre realmente con los requisitos necesarios.

2.3 LA EDUCACION SEXUAL INFANTIL EN LAS ESCUELAS PRIMARIAS

Considerando las cuestiones mencionadas en el apartado anterior, a continuación se presenta un esbozo de la forma en que se encuentra contemplada la educación sexual infantil en los libros SEP proporcionados a las escuelas primarias, hasta el ciclo escolar 1992-1993.

1. Los libros de primer grado (Mi libro de primero. Parte I. SEP, 1991., Mi libro de primero recortable. Parte I. SEP, 1992, Mi libro de primero Recortable. Parte II. SEP, 1992. Libro para el maestro. Primer grado. SEP, 1992).

a) Papel Sexual:

Presentan ilustraciones y diálogos en los que pueden observarse diferenciaciones en vestimenta, peinado y nombre, entre los sexos femenino y masculino (niño-

niña). En el libro del maestro se proponen diálogos que denoten las diferentes actividades que realizan hombres y mujeres en la familia.

b) Esquema Corporal:

Se proporciona orientación esquemática y textual acerca del nombre de algunas partes corporales (cabeza, manos, pies, orejas, ojos, nariz y boca), utilizando como modelos los dibujos alusivos a niño-niña, completamente vestidos. Como actividad se contempla la elaboración de un dibujo titulado "Así soy yo". En las ilustraciones contenidas en los libros pueden observarse los dibujos de un niño y una niña semidesnudos, con las partes genitales cubiertas.

En ellos no se hace referencia a los nombres de las partes corporales sino que son presentados para ser recortados y vestidos de acuerdo a diferentes climas (Recortable. Parte II p. 57). En el libro del maestro se encuentran contempladas diferentes actividades para el conocimiento corporal de los niños. En ellas se aborda el nombre y localización en sí y en los demás de todas las partes corporales externas, a excepción de las genitales. También se proponen diferentes acciones para la exploración de la sensibilidad

corporal, así como ejercicios de ritmo y relajación. Se contempla la necesidad de que el niño descubra la capacidad de movimiento de su cuerpo y la función de algunas de sus partes (sin especificar de cuáles), a través de juegos y el lenguaje.

c) Dependencia y Afectividad:

Se manejan imágenes, preguntas y pequeños diálogos que denotan la dependencia del ser humano con respecto a sus iguales, dando especial énfasis al papel de los padres. Al referirse a la familia e ilustrarla se hace hincapié en la existencia del cariño (puede observarse esto solo en una página). Existe también la ilustración de una niña dando un beso en la mejilla a un niño (Recortable. Parte II. p. 213).

En el libro del maestro se encuentran contemplados diálogos dirigidos a que el niño reconozca a la familia como un grupo que proporciona satisfacción de cuidado y afectividad. También se proponen ejercicios de comunicación a fin de que el niño pueda expresar adecuadamente su estado de ánimo.

d) Nacimiento y Crecimiento:

En lo que respecta al nacimiento de un niño se presenta a una mujer embarazada y a otra dando alimento a un lactante. Dichas figuras aparecen después de una serie de ejemplos animales en los que se maneja la diferenciación entre seres vivíparos y ovíparos.

En el libro del maestro se proponen observaciones del nacimiento de diferentes animales.

También el crecimiento es abordado a través de ejemplos de animales y se presenta como cambios físicos y la realización de actividades cada vez más complejas.

2. Los libros de segundo grado (Mi libro de segundo. Parte I. SEP, 1991., Mi libro de segundo. Parte II, SEP, 1991. Libro para el maestro. Segundo grado, SEP, 1984).

a) Papel Sexual:

Además de presentar numerosas ilustraciones que permiten observar diferencias de vestido y peinado entre los sexos femenino y masculino, se solicitan respuestas clasificatorias niño-niña.

b) Esquema Corporal:

En el libro del maestro se proponen una serie de actividades dirigidas al manejo y expresión corporal, se contemplan exploraciones que permitan al niño vislumbrar las posibilidades de movimiento de su cuerpo. En cuanto a las partes que lo conforman se proponen dinámicas que lo guíen a diferenciar entre partes duras y blandas, esto a manera de introducción para la posterior clasificación de huesos y músculos requerida en los libros para el alumno.

En estos libros también se abordan temas como la piel y la respiración. Se introducen como partes corporales los sentidos, haciéndose especial énfasis en su función. Se proponen diferentes formas de cuidado corporal que abarcan: la prevención de accidentes, la alimentación, el ejercicio y la higiene.

c) Cooperación, Afectividad y Comunicación:

Se hace énfasis en la importancia de realizar actividades en conjunto, sin hacer diferenciación de sexos. Se ejemplifica la dependencia entre seres humanos. Se presentan una serie de ilustraciones y preguntas dirigidas al descubrimiento y valorización de la amis

tad en donde se introducen cuestionamientos referentes a muestras de afecto. El libro del maestro propone una serie de diálogos y juegos que de llevarse a cabo pueden propiciar el fortalecimiento de la afecti vidad dentro del grupo, el descubrimiento de los gustos personales del niño y la valorización de las mues tras de afecto emitidas hacia él. Se maneja la inter pretación de mensajes a través de diferentes formas de comunicación y la representación de diferentes estados de ánimo.

d) Crecimiento

Se introduce el tema del crecimiento en referencia a cambios físicos y conductuales.

- e) Se presentan ejemplos y cuestionamientos a fin de que el niño distinga entre mensajes verdaderos y falsos. Esto puede contribuir a la formación de posturas reflexivas ante la información recibida.

3. Los libros de tercer grado (Ciencias Naturales. Tercer grado. SEP, 1990., Libro para el maestro. Tercer grado, SEP, 1992).

a) Esquema Corporal:

En el Libro de Ciencias Naturales (SEP,1990) se presentan ilustraciones y textos dirigidos a la identificación de diferentes sensaciones corporales. Se muestran esquemas de la constitución interna del cuerpo humano (huesos, músculos, aparatos digestivo, respiratorio y circulatorio) proporcionando información textual en lo referente a su funcionamiento. También se presentan diferentes formas de cuidado corporal (nutrición, higiene y ejercicio físico).

b) Dependencia y afectividad:

El Libro de Ciencias Naturales (SEP, 1990) presenta una serie de ilustraciones y textos que expresan la condición de dependencia de un niño al nacer, así como la importancia que tienen para su sobrevivencia las muestras de afecto que se proporcionan dentro de la familia. El libro del maestro (SEP, 1992) propone una serie de actividades y diálogos dirigidos al reconocimiento de las situaciones de afecto, así como a la identificación de las sensaciones que se experimentan en ellas.

c) Crecimiento y Desarrollo:

Se abordan las ventajas del crecimiento y desarrollo en función de la enunciación de las nuevas actividades que el niño puede realizar con su cuerpo.

d) Reproducción:

En el Libro de Ciencias Naturales se introduce al niño al tema de la reproducción humana, iniciando con la reproducción vegetal y animal. Se menciona la existencia del cariño en la pareja al tomar la decisión de habitar juntos. En el glosario (p.66) se presentan las ilustraciones de los aparatos reproductores masculino y femenino. En ellas pueden observarse rótulos correspondientes a: testículos, ovarios y matriz. El Libro del Maestro propone diálogos acerca del nacimiento de un niño y de la necesidad de amor en la concepción. Así también se sugiere se presenten al niño láminas en donde pueda observar las diferencias sexuales niña-niño.

e) Autoestima

En el Libro del Maestro se encuentran contemplados una serie de diálogos guía para que el niño identifi-

que las acciones propias que le han beneficiado y los sentimientos que surgen en él como consecuencia.

f) Relaciones Sociales: .

En el Libro del Maestro se proponen actividades y diálogos para guiar al niño a la reflexión de las satisfacciones obtenidas a través de la convivencia con otros niños, de la forma en que puede hacer amigos y de la forma en que puede conservarlos.

4. Libro de Ciencias Naturales. Cuarto grado (SEP, 1990).

Se presentan los aparatos respiratorio, circulatorio, digestivo y excretor. En el apartado titulado "cómo nos desarrollamos" los textos y las ilustraciones se encuentran dirigidos a la comprensión infantil de los conceptos crecimiento y desarrollo. Utilizan ejemplos vegetales y animales para concluir con una serie de preguntas acerca del desarrollo humano desde la concepción, abordando el surgimiento de algunas partes corporales y el crecimiento y transformación de otras. Se relaciona al desarrollo con la reproducción, en el caso humano se menciona someramente la necesidad de padre y madre y la satisfacción afectiva que estos pueden proporcionar al nuevo ser.

5. El Libro de Ciencias Naturales. Quinto Grado (SEP, 1990).

Se habla del cuerpo humano en lo concerniente a su configuración interna. Se presta especial interés a los órganos de los sentidos y al sistema nervioso. Se presentan investigaciones que requieren la experiencia corporal del educando (medición de la frecuencia respiratoria y la frecuencia cardíaca). También se presentan actividades e información en dirección a la disminución del índice de enfermedades.

6. El Libro de Ciencias Naturales. Sexto Grado (SEP, 1991).

Informa de los cambios corporales y psicológicos propios de la adolescencia, ilustra y explica el funcionamiento de los aparatos reproductores femenino y masculino, así como el nacimiento de un niño. No esclarece en qué consiste la relación sexual (que abarca desde la forma de relación con otros hasta la unión genital), ni el cómo pueden los adolescentes hacer frente a la nueva situación biológica, sensitiva y emocional que se les presente. El libro también proporciona somera información sobre la importancia de la familia, el cariño y la responsabilidad de la pareja.

Dado el objetivo del presente trabajo el análisis sobre la información sexual proporcionada en las escuelas primarias abarcará del primero al tercer grado, ya que en su mayoría los niños cursantes se encuentran en el período comprendido entre los 6 y 8 años de edad.

Puede percibirse en base a los resúmenes anteriores que tanto en los libros para el alumno como en los libros auxiliares para el maestro se abordan elementos significativos para el desarrollo de la sexualidad; sin embargo también se aprecian limitaciones que ponen en duda la existencia de una verdadera educación sexual.

La primera de ellas se refiere a la omisión de las partes genitales al abordar el esquema corporal. ¿Porqué no se incluyen?, ¿porqué no se habla de su función específica a esta edad?, ¿no es a través del pene que se desechan sustancias no aprovechables por el organismo?, ¿no tiene esta función la uretra situada junto a la vagina en el caso de las niñas?

Monroy (1980) expresa:

"Ninguna parte del cuerpo es vergonzosa. Todas tienen una función y propósito. Cada una posee su propio nombre y requiere sus propios cuidados" (p.59).

Es importante que el niño conozca la totalidad de partes que lo conforman, que sepa la función de las mismas y que aprenda a cuidarlas en base a su naturaleza. Brut y Brower (1987) se encuentran a favor de dar a conocer al niño el nombre de las partes corporales, incluyendo las genitales, también expresan la importancia de que en base a ello se haga mención de las diferencias físicas niño y niña; sin embargo, optan por ignorar la naturaleza especial de partes como el pene y la vagina expresando que se deben mencionar los órganos genitales "con las otras partes del cuerpo para evitar llamar especialmente la atención hacia ellos" (p.198). ¿Porqué evitarlo?. Es natural que el niño tenga una curiosidad especial hacia aquello que probablemente nadie nombra en su medio familiar (o nombran de manera diferente), hacia aquellas partes corporales que permanentemente en sociedad deben estar cubiertas por ropa. ¿Porqué no explicarles que las partes corporales poseen socialmente un carácter público o íntimo? ¿Porqué no abordar desde este momento la prevención del abuso sexual como una forma más de cuidado corporal?

Al respecto de este último cuestionamiento puede observarse otra limitación en la información transmitida en el colegio, ya que si bien se proponen actividades que orienten al niño acerca de sus sensaciones corporales, de sus expresiones emocionales, de las muestras de afectividad y la necesidad de las mismas, en ello no se incluye la diferenciación que debe

hacer en cuanto a demostraciones de afecto y señales de un posible abuso sexual.

Monroy (1980) propone el manejo de esta prevención desde la edad preescolar, mencionando entre los conceptos que el niño debe aprender el siguiente:

"Se debe ser precavido con los extraños e incluso familiares cercanos y participar a los padres cualquier cosa desagradable que suceda" (p.59).

Puede observarse en esto que si bien en los libros SEP se proporciona información sobre diferentes formas de cuidado corporal, ésta requiere ser complementada con la referente a las medidas a tomar ante peligro de abuso sexual.

En lo que respecta a la diferenciación de sexos, no obstante se manejan en los libros de texto ilustraciones y clasificaciones, se considera necesario el hacer un mayor énfasis en las características sociales que diferencian a niños y niñas. Monroy (1980) propone la elaboración de láminas en las que se coloquen las ropas, juguetes y actividades propias de cada sexo, así como aquellas que pueden ser compartidas por ambos géneros.

Al hacer referencia a la procreación, el crecimiento y desarrollo también pueden encontrarse ciertas limitaciones ya

que en la información proporcionada se hace énfasis principalmente en las similitudes vegetales, animales y humanas, considerándose esto como material incompleto, ya que como ya se ha mencionado anteriormente, por un lado el niño tiene un especial interés sobre sí mismo, sobre su naturaleza, y por otro el ser humano ha alcanzado a lo largo de su historia un nivel sumamente complejo en relación a la especie netamente animal.

Aunque Monroy (1980), Burt y Brower (1987) comparten esta misma línea, muy similarmente, introduciendo incluso ejemplos mecánicos referentes a los elementos necesarios en la elaboración de productos, y expresan el carácter didáctico de la enunciación de estas similitudes, se debe hacer hincapié en la necesidad de profundizar sobre las características propias del ser humano en el proceso de la procreación; ya que estas son abordadas someramente en relación a su complejidad e importancia. Se sugiere, que si bien es necesario e imprescindible abordar la reproducción, crecimiento y desarrollo de todos los seres vivos, esto se haga dando un mayor énfasis a las diferencias entre la reproducción vegetal, la animal y la humana, implementándose apartados especiales para esta última, dado que según lo expresa la misma Monroy (1980) el hombre no solo se desarrolla físicamente sino que "madura" en varios aspectos : físico, intelectual, emocional, social y espiritual" (p.76) y esta maduración dará a sus actividades de procreación un carácter especial y único.

Queda aún por mencionar que las ilustraciones y textos que abarcan puntos de la sexualidad sumamente importantes en los libros del alumno, requieren necesariamente de complementación a través de las actividades sugeridas en el texto dirigido a los profesores. Cabe aquí la pregunta: ¿realmente se llevan a cabo?.

Según lo expresa Monroy (1980):

"Un problema con el que se enfrenta la escuela es que los maestros en la mayoría de los casos no saben impartir educación sexual adecuada y hasta desconocen su significado, sus objetivos, su metodología, por lo que se han alarmado y rechazan el incluirla en su temario" (p.32).

De acuerdo a lo anterior, las ventajas presentadas por el programa SEP, pueden verse considerablemente disminuidas debido a la falta de atención a la preparación profesoral. Alvarez-Gayou (1989) se refiere a esta problemática al mencionar la necesidad de proporcionar capacitación en materia sexual al personal docente.

Dadas las limitaciones que a nivel familiar y escolar se presentan en el ámbito de educación sexual, se considera necesario analizar la conveniencia de elaborar programas de educación complementarios a las enseñanzas que en el hogar y la escuela sean proporcionadas a los niños.

2.4. PROGRAMAS DE EDUCACION SEXUAL INFANTIL

Existen algunos teóricos cuyas posturas se manifiestan firmemente en contra de la elaboración de programas infantiles para la dirección de la sexualidad. Ferrando (1984) por ejemplo, menciona a estos como formas artificiales de presentar a los niños los temas sexuales, pugnando por un ejemplo familiar, vivencial desde la cuna. Esta autora manifiesta acertadamente que el ejemplo de los padres, la vivencia sexual satisfactoria de los mismos, así como el trato que den al niño, representan la forma idónea de educación sexual. Sin embargo, situándonos actualmente ante la realidad de nuestro país, podremos observar que se requiere de un arduo trabajo a nivel adultos para lograr desenterrar todos los prejuicios, tabúes e inhibiciones hacia los temas sexuales. Esto no quiere decir que sea imposible el lograr una educación a nivel familiar, empezando por los padres, sino que no se puede esperar a que los mismos decidan o puedan desacerse de estos impedimentos; se debe bien, trabajar con los padres o futuros padres, pero al mismo tiempo abordar a los niños, sobre todo cuando estos se encuentran en una edad escolar, ya que conllevan desde este temprano momento, una serie de aprendizajes sobre la naturaleza de sí mismos y de los demás, que no siempre han sido los más apropiados.

Dirigiéndonos a ellos y haciendo partícipes a sus padres

se facilitará la comunicación de temas que bien no habían sido abordados o lo habían sido en forma insuficiente o errónea.

Kahn-Nathan y Tordjman (1978) hacen referencia a lo anterior proponiendo la intervención de terceras personas en la iniciación de diálogos referentes al tema de la sexualidad:

"Generalmente, en esas familias en las que las palabras asustan y en las que todo cuanto hace referencia al sexo es sistemáticamente ignorado, la intervención de una tercera persona, ajena al ambiente familiar pero que se ha puesto de acuerdo con él, resulta francamente positiva, ya que a través de esta persona se puede iniciar un diálogo que de otra forma hubiera sido imposible" (p.21).

En el taller que se ha elaborado e implementado como motivo del presente trabajo, la tercera persona se ve representada a través de las enseñanzas proporcionadas a lo largo de las sesiones, ya que se planeó el que los niños comentaran lo aprendido con sus padres, quienes en una sesión final debían dialogar sobre la forma de dar seguimiento a estas enseñanzas.

Se han dado otros intentos para abordar la educación sexual infantil y separarla de la transmisión de aspectos meramente biológicos, de ellos se han considerado sus aportaciones y limitaciones.

Partiendo de la idea de que el niño como ser social tendrá como primer grupo modelo a su familia, la cual le trasmite

tirá no solo información sobre sus órganos sexuales, sino también orientación sobre la naturaleza de los mismos y el cómo comportarse sexualmente en su medio social; Becerril y Landa (1987) llevaron a cabo una investigación con 8 madres de familia, teniendo como finalidad el observar el desarrollo grupal cuando se abordan temas referentes a la sexualidad.

Se trabajó específicamente en las áreas de relación grupal, relación de pareja y relación padres-hijos. Se utilizaron varias dinámicas de grupo, a través de las cuales se pudo lograr la comunicación entre los integrantes. Se proporcionó material de lectura sobre la sexualidad desde un punto de vista biopsicosocial, y sobre comunicación. Las discusiones en el grupo arrojaron datos sobre las diferentes reacciones que tienen las madres al interactuar con un grupo en el que se tratan, discuten y analizan temas referentes a la sexualidad.

Los resultados indicaron que existen actitudes de: angustia, opinión, reflexión, confirmación, reproche, tranquilizantes, información, necesidad de aceptación, opinión, investigación, indiferencia y no aceptación.

Además del carácter indagador de la investigación, se tuvo como finalidad el que las madres comprendieran la importancia de leer material de tipo educativo, así como de dialogar y reflexionar acerca de él. Los resultados a este respecto

no pudieron confirmarse dada la brevedad del curso (6 sesiones) y la falta de medidas comparativas.

El trabajo en cuestión proporciona información sobre las posibles reacciones de los padres al abordar el tema de la educación sexual infantil. Esta investigación fue de carácter exploratorio, ya que no se proporcionaron estrategias de acción concretas.

Un programa infantil elaborado por Cú Farfán y Suasnavar (1990) estuvo dirigido tanto a proporcionar información a los niños como a dotarlos de habilidades que les permitieran enfrentar situaciones de posible abuso sexual. Se trabajó con 100 niños (47 niños y 53 niñas) de cuarto año de primaria, con un promedio de edad de 10 años. La mitad de los niños formaron el grupo control y la otra mitad el experimental. El diseño utilizado fue un pretest-postest. El instrumento tuvo como característica básica la evaluación de la actitud asertiva hacia la sexualidad.

Al proporcionarle información al niño sobre su relación con el adulto y los indicadores de un posible abuso sexual, se utilizaron técnicas como el modelamiento, la retroalimentación y el reforzamiento. Además se les proporcionó entrenamiento asertivo a través del ensayo de la conducta y el modelamiento. Esto con la finalidad de que los niños contaran

con estrategias de acción ante posibles abusos sexuales.

Los resultados indicaron que el programa tuvo como efecto un cambio positivo de actitud asertiva hacia la sexualidad.

El taller que a continuación se presenta surge de la misma línea que el elaborado por Cu Farfán y Suasnavar, ya que sus fines no son solamente informativos, sino que se dirigen a lograr cambios en la forma de actuar y pensar de los niños; sin embargo éste no tiene como única finalidad el funcionar como medio de prevención del abuso sexual, sino que pretende orientar al niño acerca de la naturaleza y valor de su sexualidad. En él se planeó la participación de los padres, cuya importancia resaltan Ferrando (1984) y Mc. Cary y Mc. Cary (1983).

CAPITULO 3

TALLER DE EDUCACION SEXUAL INFANTIL

3.1. PRESENTACION

En la formulación de los objetivos del taller que se presenta a continuación, fue considerado el marco teórico revisado ya presentado en los capítulos precedentes. En lo que respecta a las técnicas de enseñanza, fueron seleccionadas tomando como base principal algunas de las características predominantes de la población infantil seleccionada:

Los niños que se encuentran en el período comprendido entre los 6 y 8 años de edad presentan una serie de cambios físicos (crecimiento de músculos y huesos, muda y crecimiento de dentición, etc.) y disfrutan de la realización de juegos motores. El aprendizaje se realiza primordialmente a través de su participación concreta en diferentes actividades. El uso de ilustraciones les ayuda a relacionar lo escuchado con lo observado y su lenguaje se encuentra en un desarrollo tal, que son capaces de comprender narraciones breves y responder claramente a diferentes preguntas. Son muy curiosos con respecto a la función de lo que les rodea, formulándose cuestionamientos constantes que contribuyen al entendimiento y exploración de los fenómenos.

A esta edad, los pequeños utilizan frecuentemente términos como "bueno y malo" de acuerdo a su significado social. Requieren de aprobaciones constantes con respecto a sus logros, además, les gusta competir y conversar (Bigge y Hunt, 1986; Monroy, 1986).

A estas particularidades obedece el que las actividades planeadas contemplen la participación concreta de los niños a través de diversos juegos, también el que se utilicen diferentes ilustraciones, así como narraciones y preguntas guía para el razonamiento.

Dada la necesidad de aprobación que presentan, se planeó la utilización constante del reforzamiento social y la retroalimentación. Debido a su gusto por la competencia se consideró la creación de situaciones con tendencias de esta naturaleza. De acuerdo al lenguaje utilizado por ellos, se contempló el uso de los conceptos "bueno y malo" para mayor comprensión.

3.2. OBJETIVOS

3.2.1. OBJETIVO GENERAL:

El presente taller tuvo como Objetivo General el que los niños adquirieran los principios de una educación sexual basada

da en la autoestima, el autocuidado, el respeto a sí mismo, el respeto a los demás y la valoración de la familia.

3.2.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS:

Para cubrir el objetivo general, se planteó como necesario que las actividades programadas permitieran a los niños:

-Identificar las partes externas que conforman el cuerpo femenino y masculino, en un modelo infantil.

-Expresar algunas de las características que los identifican con un cuerpo determinado.

-Distinguir entre partes íntimas y públicas.

-Expresar la importancia de los demás, así como la forma en que deben ser tratados.

-Distinguir la información que minimiza o ridiculiza al cuerpo humano.

-Identificar algunos de los cambios del cuerpo humano en crecimiento, desarrollo y función.

-Expresar la importancia de la familia y el amor entre es posos.

3.3. METODO

- 3.3.1. Sujetos: Participaron en el taller 4 niñas y 2 niños cuyas edades fluctuaban entre los 6 y 8 años de edad (3 niñas de 6 años, 1 niña y 2 niños de 8 años).
- 3.3.2. Situación: Un salón de 16 m², con iluminación y ventilación adecuadas al tamaño del lugar.
- 3.3.3. Criterios: Para participar en el taller, los niños debían encontrarse en el período comprendido entre los 6 y 8 años de edad y haber adquirido la habilidad de lecto escritura.
- 3.3.4. Procedimiento:

Se llevó a cabo en 5 sesiones diarias de 2 horas cada una. En la primera sesión se evaluó antes y después de las actividades que cubrían con un objetivo dado. En las posteriores, la evaluación se llevó a cabo al inicio y final del total de actividades destinadas a cubrir con los objetivos planteados en cada sesión.

Antes de iniciar el taller se les explicaron a los

padres: la finalidad, los temas y las dinámicas de cada una de las sesiones. También se les proporcionó un formato para que anotaran los cambios observados en sus hijos así como sus comentarios (anexo 18).

Una vez concluido el programa con los niños, se realizó una junta con las madres de familia, a fin de que expresaran la forma en que darían seguimiento a las enseñanzas proporcionadas en el taller.

Durante las sesiones se promovió la participación de cada uno de los niños en las diferentes actividades. El reforzamiento y la retroalimentación permanecieron constantes.

Tanto en las evaluaciones iniciales como finales las instrucciones y los enunciados a completar fueron leídos por el instructor en voz alta. Así también, en casos en que el niño debía elegir entre varias opciones las correctas, el instructor leyó o describió cada opción.

3.3.4.1. SESION 1. EL NIÑO CONOCIENDO SU CUERPO

OBJETIVOS ESPECIFICOS: Al final de la presente sesión los niños debían:

- Identificar las partes externas que conforman el cuerpo femenino y masculino, en un modelo infantil.
- Expresar algunas de las características que los identifican con un sexo determinado.
- Distinguir entre partes íntimas y públicas.

ACTIVIDADES:

1. Bienvenida a los niños, explicando brevemente el contenido del taller.

Como ejercicio de ambientación, atención y presentación se llevó a cabo la dinámica titulada "La Telaraña" (Vargas, Bustillos y Marfán, 1984), en donde cada niño dijo su nombre y lo que le gustaba hacer.

2. Se solicitó a cada niño elaborara el dibujo de una niña y un niño sin ropa, y colocara el nombre de las partes del cuerpo humano. Posteriormente se presentaron al grupo 2 ilustra-

ciones (VER ANEXO 1), una de ellas con el cuerpo de un niño y la otra con el de una niña, ambos desnudos. Se indicó que así era el cuerpo de todos los niños y todas las niñas y que cada una de las partes poseían un nombre. Se cuestionó a los niños sobre el nombre de cada parte, incluyendo las partes genitales (pene, pelvis, vagina).

Cada vez que se cuestionó sobre el nombre de una parte del cuerpo, se dió retroalimentación o reforzamiento, mostrándoseles una tarjeta con el nombre correcto y pidiéndole a uno de los niños que la colocara en su lugar.

3. Se entregó a los niños un cuestionario en el que debían completar 2 enunciados y tachar 2 opciones correctas (VER ANEXO 11).

Colocadas las sillas en semicírculo, se hicieron las siguientes preguntas, a fin de que expresaran las características de niños y niñas, y se identificaran con un sexo determinado.

¿Son iguales los niños que las niñas?.

¿Qué partes de sus cuerpos son iguales?.

¿Niños y niñas tienen manos?

¿y piernas? ¿y glúteos? ¿cabeza? ¿codos? ¿rodillas? ¿pies?

¿piernas? ¿pecho?.

¿Qué partes de sus cuerpos son diferentes?.

¿Las niñas tienen pene? ¿los niños tienen vagina?.

¿Los niños tienen vagina? ¿los niños tienen pene?.

¿Cómo se peinan las niñas? ¿cómo los niños?.

¿Cómo se visten los niños? ¿y las niñas?.

¿A qué juegan las niñas con sus amigas? ¿A qué juegan los niños con sus amigos? ¿qué cosas juegan niños y niñas juntos?

¿qué otras cosas hacen niños y niñas juntos?.

¿Niños y niñas estudian?.

¿Podrían levantar las manos las niñas?, ahora, ¿podrían hacerlo los niños?.

¿un niño es hombre o mujer?, ¿una niña es hombre o mujer?.

Una vez que se estableció la relación niño-hombre, niña-mujer, se colocaron los rótulos hombre-mujer arriba de cada dibujo niño-niña.

A lo largo de esta actividad permaneció constante el reforzamiento y la retroalimentación. En posteriores aplicaciones las preguntas podrán variar u omitirse en función de las respuestas dadas por los niños.

4. Se entregó a los niños un cuestionario en el que debían completar 5 enunciados. Una vez concluido lo anterior, se procedió a realizar la siguiente dinámica.

Encontrándose de pie, los participantes formaron un círculo, alternándose niños y niñas. Inesperadamente el instructor pidió tocaran diferentes partes de sus cuerpos (a excepción del pene, la vagina, la pelvis, las nalgas o glúteos y el pecho). Las respuestas correctas fueron reforzadas socialmente, en las respuestas erróneas se dió retroalimentación.

Una vez terminado el ejercicio se les cuestionó sobre las partes que no se les indicó que tocaran. Cuando, haciendo o no, uso de la instigación, los niños respondieron que fueron el pene, la pelvis, las nalgas o glúteos, la vagina y el pecho, se les explicó que esto fue debido a la existencia de partes públicas y partes íntimas, siendo las públicas aquellas que permanecen a la vista de las demás personas y las partes íntimas aquellas que se cubren con ropa y que no deben tocarse frente a los demás, ni dejar que nadie toque a menos que sea necesario, como por ejemplo cuando se debe ser revisado por un médico a causa de alguna enfermedad o bien cuando la madre ayuda al niño a bañarse.

5. Colocados en círculo se les pidió expresaran el carácter íntimo o público de algunas partes corporales, cuestionándoseles posteriormente sobre el porqué de su enunciación. Ejemplo: la pelvis ¿es una parte íntima o pública? ¿porqué?, el brazo ¿es una parte íntima o pública? ¿porqué?. Una vez concluido lo anterior, se llevó a cabo la dinámica Río Revuelto

(Vargas, Bustillos y Marfán, 1988), a fin de que clasificaran partes íntimas y públicas.

6. Se solicitó a cada participante elaborara nuevamente un dibujo de niño y niña desnudos colocando nombre a cada una de las partes corporales. No se encontraron presentes las ilustraciones manejadas en la sesión.

7. Se les otorgaron nuevos formatos de los cuestionarios resueltos al inicio de las actividades 3 y 4, requiriéndoles los contestaran nuevamente.

TECNICAS DE ENSEÑANZA	TIEMPO
Dinamicas:	
La Telaraña.	20'
Coloca el nombre correcto.	20'
Razonamiento dirigido a través de preguntas.	20'
Razonamiento dirigido a través de acciones y preguntas.	20'

FORMA DE EVALUACION

Se realizó una evaluación antes de cada actividad:

1 dibujo
 2 cuestionarios 20'

Y después de la sesión:

1 dibujo
 2 cuestionarios 20'

CRITERIO DE CAMBIO

Para pasar a la siguiente sesión debieron haberse cubierto cada una de las actividades señaladas.

MATERIALES DE APOYO

2 ilustraciones en pellón de 1.50 X 1.50 m., 2 letreros, 16 cuestionarios, 8 lápices, 15 hojas blancas, crayones, colores, acuarelas, gomas, tarjetas de 10 X 10 cm. Diurex.

3.3.4.2. SESION 2. EL NIÑO VALORANDO Y CUIDANDO SU CUERPO

OBJETIVOS ESPECIFICOS: Al final de la presente sesión los niños debían:

-Expresar la importancia de sus partes corporales externas.)

-Expresar las diferentes formas de cuidado que deben dar a su cuerpo.

ACTIVIDADES

1. Colocadas las sillas en círculo se dieron al niño diferentes bloques de instrucciones:

- a) Párense-siéntense
- b) Pie derecho al frente- pie izquierdo al frente
- c) Adelante- atrás.

En cada bloque las instrucciones fueron dadas primero en forma alternada, para posteriormente cambiar la secuencia. La velocidad de éstas fue mayor a medida que se avanzó en la dinámica.

Ejemplo: (párense-siéntense): párense, siéntense, párense, siéntense, párense, siéntense, párense, etc.

2. Se les entregó a los niños un cuestionario (VER ANEXO 13) en el que debían completar 4 enunciados. Posteriormente, se sentaron y formaron un semicírculo, alternándose niños y niñas. El instructor mostró 2 ilustraciones, una con el cuerpo de una niña y la otra con el cuerpo de un niño, ambos desnudos (VER ANEXO 1). Después de señalar y decir el nombre de

un miembro o miembros, guió el razonamiento de los niños a través de preguntas y ejecuciones corporales, para que éstos finalmente expresaran el valor de su cuerpo.

EJEMPLO:

El instructor señaló las rodillas en ambas ilustraciones, posteriormente pidió a los niños las localizaran en sus cuerpos y colocaran sus manos en las mismas. Después solicitó realizaran 3 actividades imaginando que no las tenían. Por ejemplo: sentarse, caminar, etc. Una vez que los niños intentaron ejecutar las acciones solicitadas el instructor preguntó:

¿Qué pasaría si no tuvieramos rodillas?

¿Creen que las rodillas son importantes?

¿Que son buenas?

¿Porqué?

Finalmente, se pidió a los niños expresaran 2 ejemplos de cosas importantes y buenas. Se les preguntó: ¿qué es lo que hacemos con las cosas buenas e importantes? ¿qué debemos hacer con nuestras rodillas? ¿debemos quererlas? ¿cuidarlas? ¿maltratarlas? ¿decir groserías acerca de ellas? ¿utilizarlas como chiste? ¿cómo podemos cuidarlas?.

El anterior es un ejemplo de la guía que se proporcionó a los niños, sin embargo, ésta podrá variar dependiendo de las respuestas que den los diferentes participantes a las diversas interrogantes.

Al hacer referencia al pene, la pelvis, la vagina, el recto y las nalgas, el instructor pidió a los niños que expresaran su importancia y que sucedería si estas partes no estuvieran presentes en sus cuerpos. Posteriormente preguntó si estas partes eran importantes, si eran buenas y porqué. Así mismo cuestionó sobre el qué se debe hacer con las cosas importantes: ¿quererlas? ¿cuidarlas? ¿maltratarlas? ¿decir groserías acerca de ellas? ¿utilizarlas como chiste? ¿avergonzarnos de ellas? etc. Se recordó a los niños el carácter íntimo de estas partes así como el cuidado que requieren las mismas.

3. Colocadas las sillas en semicírculo, se mostró a los niños la ilustración de un niño sucio y desaliñado (VER ANEXO 2). Se hicieron las siguientes preguntas: ¿qué piensan de él? ¿porqué? ¿está cuidando su cuerpo? ¿ama su cuerpo? ¿que le dirías? ¿porqué?.

4. Colocadas las sillas en semicírculo se les narró la siguiente historia:

El Señor Pérez intenta tocar una de las partes íntimas de Pedrito, éste se siente muy incómodo, pero no sabe qué hacer.

Después se hicieron las siguientes preguntas. ¿Alguien debe tocar las partes íntimas de Pedrito de forma que el se sienta incómodo? ¿porqué? ¿son algo vergonzoso? ¿son algo importante que debemos cuidar? ¿Pedrito es culpable de que el Sr. Pérez intente tocar sus partes íntimas? ¿qué le dirías a Pedrito? ¿y si el Sr. Pérez lo amenaza con hacerle daño a su mamá, a su papá o a sus hermanos? ¿qué le dirías?

Finalmente se mostró a los niños una ilustración en la que Pedrito se aleja del lugar y le dice al Sr. Pérez que nadie debe tocar ni ver sus partes íntimas, pues estas son muy valiosas y debe cuidarlas. Le dice también que contará el incidente a sus papás (VER ANEXO 3).

Se pidió a los niños expresaran su opinión acerca del incidente.

A lo largo de las dinámicas se dió reforzamiento social y/o retroalimentación a los niños, dependiendo de sus respuestas.

5. Se solicitó a los niños completaran nuevamente los 4 enunciados proporcionados al inicio de la sesión (actividad 2).

TECNICAS DE ENSEÑANZA	TIEMPO
Dinámicas:	
Cambio de órdenes.	20'
Razonamiento dirigido a través de acciones y preguntas.	40'
Estudio de casos.	40'

FORMA DE EVALUACION

Cuestionario para completar enunciados antes y después de las actividades.	20'
--	-----

CRITERIO DE CAMBIO

Para pasar a la siguiente sesión debieron haberse cubierto cada una de las actividades señaladas.

MATERIALES DE APOYO

4 ilustraciones en pellón de 1.50 X 1.50 m., 7 lápices, 2 gomas, diurex, 14 cuestionarios.

3.3.4.3. SESION 3. SEÑALES DE AFECTO Y SEÑALES DE PELIGRO

OBJETIVOS ESPECIFICOS: Al final de la presente sesión los niños debían:

Distinguir entre demostraciones de afecto y señales de peligro.

ACTIVIDADES

1. Como ejercicio de animación y atención, se llevó a cabo la dinámica denominada "mar adentro-mar afuera" (Vargas, Bustillos y Marfán, 1984).

2. Se entregó a los niños un cuestionario en el que debían elegir entre 6 opciones las correctas.

Colocadas las sillas en semicírculo, el instructor preguntó a los niños el significado de la palabra afecto o cariño, así como el cómo se demuestra. En base a sus respuestas, a través de preguntas, el instructor los guió para que expresaran:

1. Que el afecto o cariño es un sentimiento que tenemos hacia aquellas personas que queremos y nos quieren.

2. Que a todos nos agrada que nos den muestras de afecto, como: abrazos, besos en la mejilla y en la frente, caricias en la cabeza o palmaditas.

3. Que también es una muestra de afecto ayudar o que nos ayuden; escuchar o que nos escuchen.

El instructor expresó la importancia de distinguir entre una señal de afecto y una señal de peligro, refiriéndose a esta última como aquella que produce sensaciones de extrañeza, tristeza, inquietud o incomodidad.

Explicó que si alguien:

Intentara acariciar sus partes íntimas, observarlos sin ropa interior, mostrarles sus partes íntimas, o pedirles se las tocaran.

Esto no sería una muestra de afecto, sino una señal de peligro y significaría que ese alguien estaba actuando mal y podría dañarlos.

Se preguntó a los niños: ¿qué otro tipo de cosas (acciones) podrían ser una señal de peligro? y ¿qué es lo que debían hacer ante estas señales?. A través del reforzamiento y la retroalimentación se guió al grupo para que llegara a la conclusión de que ante una señal de peligro era necesario alejarse inmediatamente del lugar y contarle el incidente a un adulto de confianza. Posteriormente se colocó frente a ellos un letrero que contenía los tres pasos a seguir ante una señal de peligro (ANEXO 4). Este permaneció a la vista de los niños durante toda la sesión.

3. Colocadas las sillas en semicírculo, se leyeron a los niños 6 historias de caso. Al final de cada historia debían hacer sonar un silbato y gritar "peligro" en caso de que se narrara este tipo de situación. Posteriormente se les preguntó ¿qué harían ellos si estuvieran en el lugar de los protagonistas? y ¿cuáles serían sus personas de confianza?. El reforzamiento y la retroalimentación permanecieron constantes (VER ANEXO 5).

4. Se solicitó a los niños dibujaran 3 personas por las que sintieran afecto. Posteriormente se pidió mostraran su dibujo a los demás, diciendo: el nombre de la persona dibujada y la forma en que ésta les demostraba su cariño .

5. Se solicitó a los participantes que contestaran un cuestionario igual al proporcionado al inicio de la sesión.

TECNICAS DE ENSEÑANZA	TIEMPO
Dinámicas:	
Mar adentro-Mar afuera.	10'
Historias de caso .	20'
Quiénes son .	30'
Razonamiento dirigido a través de preguntas.	30'
Exposición .	10'

FORMA DE EVALUACION

Cuestionario para elegir entre varias opciones las correctas.

20'

CRITERIO DE CAMBIO

Para pasar a la siguiente sesión debieron haberse cubierto cada una de las actividades señaladas.

MATERIALES DE APOYO

Gises, 14 cuestionarios, letrero, 7 silbatos, hojas con historias de caso, 10 hojas blancas, colores, crayones, acuarelas, lápices y gomas.

3.3.4.4. SESION 4. EL NIÑO Y LOS DEMAS

OBJETIVOS ESPECIFICOS: Al final de la presente sesión los niños debían:

- Expresar la importancia de los demás, así como la forma en que deben ser tratados.
- Distinguir la información que minimiza o ridiculiza al cuerpo humano.

ACTIVIDADES

1. Como ejercicio de animación y atención se llevó a cabo la dinámica "cuerpos expresivos" (Vargas, Bustillos y Marfán, 1984).
2. Se entregó a los niños un cuestionario en el que debían completar 4 enunciados y elegir entre 4 opciones las correctas (VER ANEXO 15). Se pidió a los niños se colocaran por parejas. Después se les indicó que tocaran una parte de su cuerpo (nariz, cintura, hombros, rodillas, pies), al mismo tiempo que lo hacían en el cuerpo de su compañero. Posteriormente se les preguntó verbalmente si habían podido identificar las mismas partes corporales de ellos en sus compañeros. Se les explicó lo siguiente:

"Como ustedes lo han descubierto nuestros cuerpos son muy parecidos. Lo que los hace diferentes es el tamaño, el color de ojos, de cabello y de piel. También las partes íntimas son diferentes en hombres y mujeres, pero en realidad somos tan parecidos, que si amamos nuestro cuerpo, debemos amar el de los demás. Debemos recordar que los seres humanos no solo necesitamos de nuestro cuerpo para sobrevivir, sino que también requerimos del cuerpo de los demás sean hombres o mujeres, blancos, morenos o negros; flacos o gordos".

3. Se les vendaron los ojos, indicándoles que debían buscar una pareja para jugar. Una vez formadas las parejas se le entregó a cada una: un crayón negro y 2 rollos de papel bond de 1.60 m. Los niños debían dibujar (cada uno) el contorno del cuerpo de su compañero. Una vez dibujados los 2 contornos de cada pareja, debían pegarlos en la pared.

Después, el instructor hizo a los niños las siguientes preguntas:

- " ¿Fue importante para ustedes encontrar a su pareja?
- ¿Porqué?
- ¿Qué hubiera pasado si no la hubieran encontrado?
- ¿Qué sintieron cuando la encontraron?
- ¿Son los cuerpos dibujados (contornos) muy diferentes?
- ¿En qué son parecidos?
- ¿En qué son diferentes?
- ¿Tienen las mismas partes?
- ¿Son del mismo tamaño? "

Una vez comentadas las respuestas de los niños, el instructor pidió colocaran el nombre a cada contorno para evitar confusiones.

4. Se pidió a los niños se sentaran en círculo. Posterior-

mente se le entregó a cada uno un sobre manila, explicándoles que en estos sobres se encontraban diferentes partes de un rompecabezas del cuerpo humano. Se les explicó que cada quien debía contribuir a armar el rompecabezas y descubrir si se trataba de un niño o una niña. Se les indicó que no estaba permitido hablar durante el juego. También se les dijo que no podían poner un miembro a menos que estuviera colocado ya el miembro corporal encargado de sostenerlo (EL ROMPECABEZAS A ARMAR FUE LA FIGURA FEMENINA DEL ANEXO 1).

Ejemplo: "no podrán poner las manos a menos que se encuentren ya los brazos".

Al terminar se hicieron las siguientes preguntas:

" ¿Qué hubiera pasado si (nombre del niño) no hubiera puesto la cabeza?

¿Qué hubiera pasado si (nombre del niño) no hubiera puesto el tronco?

¿Qué hubiera pasado si (nombre del niño) no hubiera puesto las manos?

¿Fue importante el cuerpo de los demás niños para armar el rompecabezas?

¿Podría haberlo armado uno solo de ustedes con sus piezas?

¿Fueron importantes las niñas?

¿Porqué?

¿Fueron importantes los niños?

¿Porqué?

¿Qué partes del cuerpo fueron necesarias para armar el rompecabezas?

¿Fueron las mismas partes en todos?

¿Es importante el cuerpo de los demás?, ¿es bueno?

¿Porqué?

¿Qué hacemos con las cosas importantes?

¿Que debemos hacer con el cuerpo de los demás?

¿Debemos quererlo?, ¿cuidarlo?, ¿maltratarlo?

¿Debemos decir groserias acerca de él?

¿Debemos utilizarlo como chiste? ".

5. Se pegó en la pared un pliego de papel bond blanco, en él se colocó el título "NOS NECESITAMOS". Posteriormente se otorgaron a los niños las ilustraciones de: un policía, un panadero, un campesino, una doctora, una maestra y una señora cocinando (ANEXO 6).

Se le pidió a cada niño que tomara una de las ilustraciones y las pegara en el papel bond. Posteriormente se guió al grupo a través de preguntas para que expresara que el título "NOS NECESITAMOS" hacía referencia a la importancia de los demás en la existencia humana. También se guió verbalmente a los niños para que expresaran que los demás debían ser tratados con respeto.

6. Se guió a los niños a través de preguntas para que expresaran nuevamente la importancia del cuerpo humano. Posteriormente el instructor comentó la existencia de personas que no lo valoran y mencionó como ejemplo a los niños que cuentan chistes acerca de sus partes íntimas o bien hacen alusión a

las mismas para ofender a los demás. Se preguntó a los niños lo que pensaban de esto y porqué. También se les cuestionó sobre lo que debían hacer cuando este tipo de situaciones sucedieran.

7. Se solicitó a los participantes contestaran un cuestionario igual al proporcionado al inicio de la sesión.

TECNICAS DE ENSEÑANZA	TIEMPO
Dinámicas:	
Cuerpos expresivos .	15'
Contornos.	25'
Rompecabezas.	15'
Nos necesitamos.	10'
Razonamiento dirigido a través de acciones y preguntas.	15'
Razonamiento dirigido a través de preguntas.	15'
Exposición	5'

FORMA DE EVALUACION

Cuestionario para completar enunciados y elegir opciones correctas antes y después de las actividades señaladas.	20'
--	-----

CRITERIO DE CAMBIO

Para pasar a la siguiente sesión debieron haberse cubierto cada una de las actividades señaladas.

MATERIALES DE APOYO

6 fichas bibliográficas, 6 pañuelos, 6 crayones negros, 6 rollos de papel bond de 1.60 m. diurex, rompecabezas, sobres manila, 1 pliego de hoja bond blanca, resistol, 6 ilustraciones, 14 cuestionarios.

3.3.4.5. SESION 5. EL NIÑO, LOS CAMBIOS DEL CUERPO HUMANO Y LA FAMILIA.

OBJETIVOS ESPECIFICOS: Al final de la presente sesión los niños debían:

- Identificar algunos de los cambios del cuerpo humano en crecimiento, desarrollo y función.
- Expresar la importancia de la familia y el amor entre esposos.

ACTIVIDADES

1. Como ejercicio de animación y atención se llevó a cabo la dinámica: "El Correo".

2. Se entregó a los niños un cuestionario en el que debían completar 7 enunciados (VER ANEXO 16). Posteriormente, se colocaron en la pared 4 láminas. En la primera se encontraba la figura de 2 bebés desnudos (niño y niña). En la segunda la figura de un niño y una niña desnudos, de la edad de los participantes (entre 6 y 8 años). En la tercera las figuras de 2 adolescentes desnudos, uno del sexo femenino y otro del sexo masculino. En la cuarta se encontraban las figuras de un hombre y una mujer adultos, la mujer estaba alimentando con leche materna a su bebé (VER ANEXOS 1,7,8 Y 9).

Posteriormente se les hizo la siguiente pregunta:

" ¿Son iguales sus cuerpos? "

El instructor guió a los niños a través de preguntas para que compararan en crecimiento y función el cuerpo del bebé con el del niño.

Preguntó:

" ¿Son sus brazos del mismo tamaño?

¿Es su cabeza del mismo tamaño? etc.

¿Para qué sirve la boca del bebé?

¿Para qué sirve la boca del niño?

¿Para qué sirven los pies al bebé?

¿Para qué sirven los pies al niño? etc. "

Posteriormente el instructor expresó lo siguiente:

"Como ustedes lo han descubierto, nuestro cuerpo cambia con el paso del tiempo. Algunas partes solo crecen, pero otras además cambian para que nosotros podamos hacer cosas nuevas, por ejemplo, cuando fueron bebés su boca solo les servía para comer, pero ahora, su boca les sirve también para hablar. Es por ello que es tan importante que cuidemos todas las partes de nuestro cuerpo, ya que estas irán cambiando poco a poco y funcionando de diferente manera".

Una vez hecho esto se dirigió la atención de los participantes hacia la lámina de los adolescentes y se les pidió que expresaran en que se diferenciaban estos de los niños.

Después el instructor dijo lo siguiente:

"Como ustedes ya observaron, el adolescente es diferente al niño, ya que se está preparando para ser adulto. Es por ello que también, al

igual que los niños debe cuidar su cuerpo para que crezca y pueda funcionar como un cuerpo adulto.

Finalmente se dirigió la atención del niño hacia los cuerpos adultos, explicando lo siguiente:

"Estos son dos adultos, han amado y cuidado su cuerpo desde pequeños. Las partes que forman su cuerpo han crecido y funcionan de diferente manera. Ahora son adultos, están preparados para formar una familia, ya que han estudiado y tienen muchas cosas que contar a sus pequeños. También han cambiado sus gustos y desean tener bebés para darles todo su cariño y cuidarlos. Como pueden observar, la mujer ahora tiene senos, los cuales necesita para alimentar a su bebé".

Una vez terminada la exposición el instructor pidió a los niños que expresaran sus dudas o comentarios.

3. Se mostró a los participantes una lámina con la ilustración de una familia (VER ANEXO 10). El esposo se encontraba junto a la esposa y los niños al lado de ambos. Se les preguntó lo siguiente:

" ¿Una familia es importante?

¿Porqué?

¿Es importante la mamá en una familia?

¿Porqué?

¿Es importante el papá en una familia?

¿Porqué?

¿Es importante que mamá y papá estén juntos?

¿Porqué?

¿Es importante que mamá y papá se quieran?

¿Porqué? "

4. Se solicitó a los niños expresaran su opinión acerca del taller así como lo que aprendieron en él.

5. Se solicitó a los participantes contestaran un cuestionario igual al proporcionado al inicio de la sesión.

6. El instructor agradeció a los niños su asistencia.

TECNICAS DE ENSEÑANZA	TIEMPO
Dinámicas:	
El correo.	15'
Razonamiento dirigido a través de preguntas.	60'
Repaso.	25'

FORMA DE EVALUACION

Cuestionario para completar enunciados antes y después de las actividades señaladas.

CRITERIO DE CAMBIO

Para pasar a la siguiente sesión debieron haberse cubierto cada una de las actividades señaladas.

MATERIALES DE APOYO

4 ilustraciones de 1.50 X 1.50 m., lápices, gomas, dulces.

3.3.4.6. JUNTA CON MADRES DE FAMILIA

Esta junta tuvo como objetivo el que las madres expresaran la forma en que podrían dar seguimiento a las enseñanzas proporcionadas a los niños en el taller.

ACTIVIDADES:

Después de dar la bienvenida, el instructor pidió a las madres de familia se presentaran unas con otras y expresó el objetivo de la reunión. Posteriormente leyó la carta titulada "Mi Sexualidad" (ANEXO 17) y pidió se comentara sobre el contenido.

Después, les cuestionó sobre la forma en que consideraban poder abordar la sexualidad de sus hijos y continuar con las enseñanzas del taller. El reforzamiento, la retroalimentación y el razonamiento dirigido permanecieron constantes a lo largo de la reunión.

DURACION DE LA REUNION:

2 HRS.

TECNICAS DE ENSEÑANZA:

Lectura comentada.

Reforzamiento.

Retroalimentación.

Razonamiento dirigido.

3.4. DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos a lo largo del taller fueron los siguientes:

Primera Sesión. Se aplicaron 3 preevaluaciones y 3 evaluaciones.

Sujeto 1: En la primera preevaluación este sujeto omitió en el dibujo del cuerpo infantil masculino las partes genitales, y colocó correctamente los nombres: brazo y piernas, tanto en el cuerpo femenino como en el masculino. En la evaluación incluyó y colocó correctamente los nombres de las partes genitales masculinas y femeninas, así también los nombres: ojos, nariz, cuello, cabeza, boca, codos, brazos, ombligo, glúteos o nalgas, piernas, pies y recto en ambos dibujos (niño y niña).

En la segunda preevaluación la sujeto identificó correctamente su sexo y los dibujos alusivos a hombres y mujeres, sin embargo, no manifestó conocer cuál es la diferencia entre niños y niñas. En la evaluación además de identificar su sexo y los dibujos alusivos a hombres y mujeres, manifestó que niños y niñas son diferentes en la cara y genitales (diferencia biológica).

En la tercera preevaluación la sujeto no completó ninguno de los enunciados referentes a la identificación de partes íntimas y públicas. En la evaluación diferenció correctamente entre estas 2 al completar los enunciados, expresó conocer cuáles son las características propias de las partes íntimas, pero no de las partes públicas.

Sujeto 2. En la primera preevaluación la sujeto 2 omitió las partes genitales en los dibujos infantiles masculino y femenino. Dibujó y colocó correctamente, en ambos dibujos, los nombres de las siguientes partes corporales: cabeza, boca, brazo, piernas y pies. En la evaluación la sujeto omitió nuevamente las partes genitales y no colocó ningún nombre en los dibujos, sino, en el encabezado de la hoja. Los nombres de las partes corporales escritos fueron: ojos, nariz, cabeza, boca, brazo, rodillas, codos, piernas, pies, pene, pelo, pecho y cuello. Al solicitarle incluyera las partes genitales en su trabajo y colocara los nombres del encabezado en su lugar correspondiente, la sujeto lo hizo correctamente añadiendo los nombres: vagina y nalgas.

En la segunda preevaluación la niña identificó correctamente su sexo y los dibujos alusivos a hombres y mujeres. Manifestó que niños y niñas son diferentes en el cabello y cuerpo (diferenciación biológica siñ nombramiento de genitales).

En la evaluación, además de identificar correctamente su sexo y los dibujos alusivos a hombres y mujeres, especificó las partes corporales que hacen diferentes a niños y niñas (pene-vagina) (diferenciación biológica).

En la tercera preevaluación la sujeto no completó ninguno de los enunciados referentes a la identificación de partes íntimas y públicas. En la evaluación diferenció correctamente entre estas 2 al completar los enunciados, y expresó conocer cuáles son las características propias de cada clasificación.

Sujeto 3. En la primera preevaluación la sujeto 3 omitió las partes genitales en los dibujos infantiles masculino y femenino. Dibujó y colocó correctamente, en ambos dibujos, los nombres: cabeza, pelo y piernas. En la evaluación la sjeto incluyó y colocó correctamente los nombres de las partes genitales masculinas y femeninas, así también los nombres: cabeza, cuello, manos, ombligo, nalgas, rodillas y pies.

En la segunda preevaluación identificó correctamente su sexo y los dibujos alusivos a hombres y mujeres. Manifestó que niños y niñas son diferentes en el pene (diferenciación biológica). En la evaluación además de identificar correctamente su sexo y los dibujos alusivos a hombres y mujeres, in-

dicó que niños y niñas "son diferentes en la forma en que se peinan", haciendo referencia a los accesorios que utilizan las niñas en la cabeza (diferenciación social).

En la tercera preevaluación la niña no completó ninguno de los enunciados referentes a la identificación de partes íntimas y públicas. En la evaluación diferenció correctamente entre estas 2 al completar los enunciados y expresó conocer cuáles son las características propias de partes íntimas y públicas.

Sujeto 4. En la primera preevaluación la sujeto 4 dibujó y colocó correctamente el nombre de las siguientes partes corporales: cabeza, busto, brazo, ombligo, columna y piernas (en la niña); cabeza, brazos, busto, ombligo, pene y piernas (en el niño). Como puede observarse, omitió el nombre y localización de las partes genitales femeninas. En la evaluación incluyó y colocó correctamente los nombres de las partes genitales masculinas y femeninas, así también los nombres: cabeza, cabello, ojos, oídos, cuello, nariz, hombros, boca, glúteos, manos, recto, rodillas y pies en ambos dibujos (niño-niña).

En la segunda preevaluación identificó correctamente su sexo y los dibujos alusivos a hombres y mujeres. Manifestó que niños y niñas son diferentes en el cuerpo humano (diferen

ciación biológica, sin nombramiento de genitales). En la evaluación además de identificar correctamente su sexo y los dibujos alusivos a hombres y mujeres, especificó que niños y niñas se diferencian en los genitales, haciendo alusión al nombre de estos (diferenciación biológica).

En la tercera preevaluación la sujeto no completó ninguno de los enunciados referentes a la identificación de partes íntimas y públicas. En la evaluación diferenció correctamente entre estas 2 al completar los enunciados y expresó conocer cuáles son las características propias de cada clasificación.

Sujeto 5. En la primera preevaluación el sujeto 5 omitió las partes genitales en los dibujos infantiles masculino y femenino. Dibujó y colocó correctamente, en ambos dibujos, los nombres de las siguientes partes corporales: oídos, cabeza, manos, pies y estómago. En la evaluación incluyó y colocó correctamente los nombres de las partes genitales masculinas y femeninas, así también los nombres: ojos, pelo, nariz, boca, cuello, codos, manos, piernas, pies, nalgas, rodillas y dedos en ambos dibujos (niño-niña).

En la segunda preevaluación el niño identificó correctamente su sexo y los dibujos alusivos a hombres y mujeres. Manifestó que niños y niñas son diferentes en el cuerpo (dife-

renciación biológica sin nombramiento de genitales). En la evaluación, se obtuvieron exactamente los mismos datos que en la preevaluación.

En la tercera preevaluación la sujeto no completó ninguno de los enunciados referentes a la identificación de partes íntimas y públicas. En la evaluación diferenció correctamente entre estas 2 al completar los enunciados, y expresó conocer cuáles son las características propias de cada clasificación.

Sujeto 6. En la primera preevaluación el sujeto 6 omitió las partes genitales en los dibujos infantiles masculino y femenino. Dibujó y colocó correctamente, en ambos dibujos, los nombres de las siguientes partes corporales: orejas, ojos, nariz, boca, cuello, uñas, manos, ombligo y piernas. En la evaluación incluyó y colocó correctamente los nombres de las partes genitales masculinas y femeninas, así también los nombres: ojos, nariz, brazos, pecho, estómago, ombligo, piernas, cabeza, orejas y pelo en ambos dibujos (niño-niña).

En la segunda preevaluación el niño identificó correctamente su sexo y los dibujos alusivos a hombres y mujeres. Manifestó que niños y niñas son diferentes en "el pene y la vagina" (diferenciación biológica). En la evaluación se obtuvieron los mismos datos que en la preevaluación.

En la tercera preevaluación, el niño no completó ninguno de los enunciados referentes a la identificación de partes íntimas y públicas. En la evaluación diferenció correctamente entre estas 2 al completar los enunciados, expresó conocer cuáles son las características propias de las partes públicas pero no de las partes íntimas.

Observaciones adicionales:

Aunque al principio los niños intercambiaban pocas palabras, a medida que se fueron implementando las dinámicas, los contactos verbales fueron más frecuentes, dirigiéndose unos a otros por sus nombres.

Al preguntárseles sobre el nombre de las partes genitales 4 de los niños (2 niñas y 2 niños) rieron, pero participaron. Una de las niñas bajó la vista y se mantuvo sin participar, la otra niña participó sin inmutarse. En la dinámica "río re vuelta" todos los niños se mostraron participativos y animados.

Segunda Sesión. Los resultados se obtuvieron a través de una preevaluación y una evaluación.

Sujeto 1. Al completar los enunciados de la preevalua-

ción, la sujeto 1 expresó que sin su cuerpo no se movería, que éste debía estar "completo" y que si alguien intentara tocar sus partes íntimas no lo permitiría. En la evaluación calificó a su cuerpo como íntimo, público, bueno, importante y útil. Expresó que no había que contar chistes de él ni "hacer groserías". Indicó que sin él no viviría y que debía "cuidarlo, respetarlo y mantenerlo limpio", así también expresó que si alguien intentara tocar sus partes íntimas, se alejaría y le diría a su mamá.

Sujeto 2. En la preevaluación la sujeto 2 calificó a su cuerpo como "íntimo", indicó que éste debía estar "completo" y que debía bañarse diario. Expresó que "sin el moriría" y que si alguien intentara tocar sus partes íntimas "no lo dejaría". En la evaluación calificó a su cuerpo como "importante", expresó que sin él "no viviría" que debía mantenerlo limpio y que si alguien intentara tocar sus partes íntimas, ella: "le diría que no" y se "alejaría corriendo".

Sujeto 3. En la preevaluación la sujeto 3 calificó a su cuerpo como "bonito", indicó que éste debía estar "completo" y que debía cuidarlo. Al completar el enunciado referente a su reacción ante un posible abuso sexual la niña solo escribió la palabra "no". En la evaluación la sujeto calificó a su cuerpo como importante. Expresó que si este no estuviera com

pleto ella moriría, pues no podría mover algunas de sus partes corporales (manos, pies, cabeza). Indicó que debía cuidar su cuerpo y que en caso de que alguien intentara tocar sus partes íntimas, ella: "pediría auxilio y gritaría".

Sujeto 4. En la preevaluación la sujeto 4 calificó a su cuerpo como "completo". Expresó que sin él no podría vivir, que éste debía estar completo y que no debía tocar sus partes íntimas, indicó que si alguien intentara tocar sus partes íntimas, ella no lo permitiría. En la evaluación calificó a su cuerpo como "muy útil, valioso, importante", expresó que no debía decir "chistes o groserías de él", que si su cuerpo no tuviera rodillas ella no podría caminar y que debía cuidarlo y lavarlo. Indicó que si alguien intentara tocar sus partes íntimas, ella le informaría a su mamá, a su papá o a la policía.

Sujeto 5. En la preevaluación el sujeto 5 calificó a su cuerpo como "íntimo", expresó que sin él no se movería, que debía cuidarlo y protegerlo y que si alguien intentara tocar sus partes íntimas pediría auxilio. En la evaluación se refirió a su cuerpo como "valioso". Expresó que sin él no hablaría, no caminaría, no se movería y no comería, que debía estar "bien cuidado" y que el debía "protegerlo" de quien intentara hacerle daño. Indicó que en caso de que alguien inten-

tara tocar sus partes íntimas, él: pediría auxilio a su mamá.

Sujeto 6. En la preevaluación, el sujeto 6 calificó a su cuerpo como "íntimo". Expresó que sin él no se movería, que éste debía estar "completo", que debía "cuidarlo" y que si alguien intentara tocar sus partes íntimas él no lo permitiría. En la evaluación se refirió a su cuerpo como "importante" y necesario para la vida, expresó que éste debía estar limpio y que debía cuidarlo por respeto y cariño. Indicó que si alguien intentara tocar sus partes íntimas, él informaría lo ocurrido a un adulto de confianza.

Observaciones adicionales:

Al cuestionar al grupo sobre la importancia y función de las partes genitales, la sujeto 2 empezó a reír. Posteriormente y a excepción de los 2 niños, el resto del grupo hizo lo mismo; sin dejar por ello de expresar en sus participaciones la importancia de las partes genitales así como el cuidado y respeto que deben otorgárseles.

Dada la situación suscitada y por la naturaleza del ejercicio siguiente (narración de una situación de abuso), antes de continuar con la sesión se implementó la elaboración de un dibujo, en dicha actividad se impuso como regla a seguir, el

que nadie debía hablar ni ver a sus compañeros. Una vez que los niños estuvieron tranquilos pudo proseguirse con la sesión, sin que el incidente se presentara nuevamente.

Tercera Sesión. Los resultados se obtuvieron a través de una preevaluación y una evaluación.

Sujeto 1. En la preevaluación el sujeto 1 identificó las señales de peligro, pero no las de afecto. En la evaluación identificó ambos tipos de señales.

Sujeto 2. En la preevaluación la sujeto 2 identificó una de las 2 señales de peligro presentadas, pero no distinguió entre señales de afecto y señales de peligro. En la evaluación identificó ambos tipos de señales.

Sujeto 3. Tanto en la preevaluación como en la evaluación la sujeto 3 identificó las señales de peligro y las señales de afecto presentadas.

Sujeto 4. Tanto en la preevaluación como en la evaluación la sujeto 4 identificó las señales de peligro y las señales de afecto presentadas.

Sujeto 5. Tanto en la preevaluación como en la evaluación, el sujeto 5 identificó las señales de peligro y las señales de afecto presentadas.

Sujeto 6. Tanto en la preevaluación como en la evaluación, el sujeto 6 identificó las señales de peligro y las señales de afecto presentadas.

Observaciones adicionales.

Al iniciar la sesión, durante los cuestionamientos planeados para dirigir a los niños hacia la reflexión de los conceptos afecto y cariño, la sujeto 2 empezó a reír nuevamente. Ante esto la instructora agilizó más la dinámica dirigiéndose a uno y otro niño rápidamente. Solo a la sujeto 2 no se le preguntó. Cuando el resto del grupo cuestionó sobre el porqué de esta omisión, se le explicó que se debía a la conducta (risas) de la niña. Entonces la sujeto 2 calló.

Cuarta Sesión. En esta sesión los resultados fueron obtenidos a través de una preevaluación y una evaluación:

Sujeto 1. En la preevaluación, al completar los enunciados presentados, la sujeto 1, calificó al cuerpo de los

demás como "íntimo", expresó que a los demás debía tratarlos "bien" y respetarlos. En la evaluación calificó al cuerpo de los demás como "bueno", indicando que "hay que respetarlo y cuidarlo". Expresó que a los demás niños debía tratarlos "bien y amar su cuerpo", que los necesitaba "para comer". Tanto en la preevaluación como en la evaluación la niña identificó todos los letreros portadores de información errónea sobre el cuerpo humano.

Sujeto 2. Al completar los enunciados presentados en la preevaluación, la sujeto 2 calificó al cuerpo de los demás como "importante". Expresó que debía tratarlos "bien" y "respetarlos", que los necesitaba por ser sus "compañeros" y porque podían ayudarse mutuamente. Los datos obtenidos en la evaluación fueron los mismos de la preevaluación. En las 2 situaciones la niña identificó todos los letreros portadores de información errónea sobre el cuerpo humano.

Sujeto 3. En la preevaluación, la sujeto 3 completó los enunciados presentados, calificando al cuerpo de los demás niños como "bonito", expresando que debía tratarlos "bien" y cuidar su cuerpo. En la evaluación calificó al cuerpo de los demás niños como "agradable" añadiendo la frase "nos necesitamos". Indicó que debía ayudar a los demás, que "no podría vivir sin ellos" y que debía tratarlos "bien". Tanto en la

preevaluación como en la evaluación la niña identificó todos los letreros portadores de información errónea sobre el cuerpo humano.

Sujeto 4. Al completar los enunciados presentados durante la preevaluación, la sujeto 4 calificó al cuerpo de los demás como "diferente", expresó que debía tratarlos bien y portarse bien y que necesitaba a los demás porque requería cuidados. En la evaluación calificó al cuerpo de los demás niños como "importante", indicó que debía tratarlos bien, y que necesitaba los cuidados de los demás para vivir. Expresó también que debía cuidar su cuerpo. Tanto en la preevaluación como en la evaluación, la niña identificó todos los letreros portadores de información errónea sobre el cuerpo humano.

Sujeto 5. Durante la preevaluación, el sujeto 5 completó los enunciados presentados calificando al cuerpo de los demás niños como "diferente", expresó que debía tratarlos bien, que necesitaba a los demás por la ayuda que le proporcionaban y que debía respetarlos. Las respuestas dadas en la evaluación solo variaron en que el sujeto no expresó, como en la preevaluación, que debía respetar a los demás. En ambas situaciones el niño identificó todos los letreros portadores de información errónea sobre el cuerpo humano.

Sujeto 6. En la preevaluación el sujeto 6 completó los enunciados presentados calificando al cuerpo de los demás niños como diferente, expresó que debía tratarlos bien y respetarlos. Tanto en la preevaluación como en la evaluación, el niño identificó todos los letreros portadores de información errónea sobre el cuerpo humano.

Observaciones Adicionales:

El grupo se mostró muy inquieto, por ello se consideró necesario ofrecer "un premio" al niño que mejor se comportara y más participara. Los niños se tranquilizaron, mostrándose muy interesados en obtener su premio.

Quinta Sesión: Los datos fueron obtenidos a través de una preevaluación y una evaluación.

Sujeto 1. En la preevaluación la sujeto 1 no completó ningún enunciado referente a las diferencias bebé-niño, niño-adolescente y niño-adulto, expresó que una familia es "diferente", que una madre es "esposa", que un padre es "diferente" y que antes de casarse los adultos deben "cuidarse". En la evaluación expresó que un bebé y un niño son diferentes en tamaño (crecimiento), que un niño y un adolescente son diferentes en el tamaño de los genitales (crecimiento) y que un niño

y un adulto son diferentes en que las niñas se convierten en madres y tienen que alimentar a sus hijos "le tenemos que dar a los hijos alimento. Las mamás" (función). Indicó que una familia es importante, que la madre "da de comer y el padre es trabajador" y juega con ella. Expresó también que antes de casarse los adultos deben "cuidarse, respetar a los niños, cuidar sus partes íntimas".

Sujeto 2. En la preevaluación la sujeto 2 no completó ningún enunciado referente a las diferencias bebé-niño, niño-adolescente y niño-adulto, expresó que una familia, un padre y una madre son importantes. En la evaluación indicó que: un bebé y un niño, un niño y un adolescente y un niño y un adulto son diferentes en tamaño (crecimiento), haciendo en el caso niño-adulto, alusión al crecimiento del pecho en particular. Se refirió a la familia, a su padre y a su madre como importantes y mencionó que la importancia de estos últimos radica en el cariño y cuidado que le proporcionan. Expresó que antes de casarse los adultos deben "de pensar en que se quieren".

Sujeto 3. En la preevaluación la sujeto 3 no completó ningún enunciado referente a las diferencias: bebé-niño, niño-adolescente y niño-adulto, se refirió a su familia como "bonita" a su madre como "bonita" y a su padre como "diferente". Expresó que los adultos deben cuidarse. En la evalua-

ción indicó que un bebé y un niño son diferentes en lo que comen y pueden hacer (desarrollo y función), que un niño y un adolescente son iguales y que los adultos "son más grandes" y tienen sus partes íntimas más grandes", aunque éstas sean las mismas. Calificó a la familia como "completa", a su madre como "bonita" y a su padre como "agradable". Expresó que antes de casarse los adultos deben cuidarse.

Sujeto 4. En la preevaluación la sujeto 4 expresó que un bebé y un niño, un niño y un adolescente y un niño y un adulto, son diferentes en tamaño (crecimiento). Se refirió a familia, padre y madre como "buenos". Indicó que los adultos debían "quererse" antes de casarse. En la evaluación la niña expresó que un bebé y un niño son diferentes en el tamaño y la función de sus pies (crecimiento y desarrollo), que un niño y un adolescente, y un niño y un adulto son diferentes en tamaño (crecimiento), haciendo énfasis en el crecimiento de los senos del cuerpo adulto. Calificó a la familia, la madre y el padre como "buenos" e "importantes" y manifestó que los adultos antes de casarse deben "estar completamente seguros de que se van a querer".

Sujeto 5. En la preevaluación el sujeto 5 no expresó ninguna diferencia entre el cuerpo de un niño y un adolescente, manifestó que un bebé y un niño, y un niño y un adulto son

diferentes en tamaño (crecimiento), que una familia es "completa", que una madre y un padre son "buenos" y que antes de casarse los adultos deben "hacer su carrera". En la evaluación el sujeto 5 expresó que un bebé y un niño, un niño y un adolescente y un niño y un adulto son diferentes en tamaño (crecimiento), que un padre y una madre son buenos y que antes de casarse los adultos "si se van a casar".

Sujeto 6. En la preevaluación el sujeto 6 no expresó conocer diferencia entre el cuerpo de un niño y un adolescente, manifestó que un bebé y un niño; y un niño y un adulto son diferentes en tamaño (crecimiento); que una familia es "completa", que una madre es "cariñosa" y que un padre es "bueno". En la evaluación indicó que un bebé y un niño son diferentes en tamaño y "hacen diferentes cosas" (crecimiento, función), que un niño y un adolescente son diferentes en tamaño, que las partes íntimas del adolescente son "más importantes" (crecimiento y función), y que un niño y un adulto son diferentes en que "su forma, su cuerpo va creciendo". Expresó que una familia es "buena y cariñosa", que una madre es "buena porque hace todo", que un padre es "bueno porque trabaja y da los alimentos", y que antes de casarse los adultos deben prevenirse y quererse.

Observaciones adicionales:

Aunque se colocaron las ilustraciones de niños, adolescentes y adultos desnudos antes de iniciar la sesión, ninguno de los niños mantuvo su atención (al llegar) en las mismas más de 4''. A lo largo de la sesión hicieron referencia a los genitales masculinos y femeninos por su nombre y sin inmutarse (inclusive la sujeto 2).

Al cuestionar a los niños, en la última sesión, sobre lo aprendido en el taller, expresaron lo siguiente:

Sujeto 1. Le gustó porque aprendió "juegos", porque se habló del cariño y de las diferencias que existen entre bebés, niños, adolescentes y adultos.

Sujeto 2. Aprendió que los cuerpos de niños y niñas "no son iguales en algunas partes", también, "las partes íntimas y públicas" y "juegos".

Sujeto 3. Aprendió sobre las partes íntimas y el crecimiento de su cuerpo.

Sujeto 4. Aprendió que nadie debe tocar ni ver sus partes íntimas, que es diferente a los adolescentes "porque ellos

tienen bellosidades" y que "es importante que los esposos se quieran".

Sujeto 5. Aprendió "cosas nuevas que no sabía", como, "las partes íntimas y públicas". Le gustó el taller porque en él se habló de "bebés, adultos, niños y adolescentes".

Sujeto 6. Aprendió "juegos, partes íntimas y públicas; y las diferencias entre adolescentes, adultos, niños y bebés". También que "la familia es importante" y que "los esposos se quieren".

Los datos obtenidos a través del formato entregado a los padres de familia fueron los siguientes:

La madre de la sujeto 1 expresó que durante el taller la niña hizo comentarios acerca del nombre de las partes íntimas del sexo femenino y masculino, así como de la importancia de su cuerpo. Indicó que sus palabras no mostraban "miedo ni morbo". Sus comentarios acerca del taller fueron favorables, refiriéndose a éste como "una buena terapia". Sugirió el programar pláticas que le permitieran aprender más.

La madre de la sujeto 2 expresó que la niña comentaba al llegar a casa lo vivido en el taller (nombre de las partes

corporales, de las partes íntimas y públicas; y cuidado de sus partes íntimas). Indicó que al final del mismo lo que más decía era que se debía cuidar el cuerpo y no lastimarlo. Sus comentarios fueron favorables, manifestando la importancia de que los niños conozcan el verdadero nombre de sus genitales. También indicó que el taller le agradó porque en ocasiones no sabe "como explicarles correctamente el cuidado que deben tener ellos mismos y otras personas con sus cuerpos y sus partes íntimas".

La madre de la sujeto 3 comentó que después del taller la niña entendía mejor las explicaciones dadas por ella con respecto al cuidado corporal. Además expresó que su hija hizo comentarios "buenos" del taller.

La madre de la sujeto 4 expresó haber observado en la niña los siguientes cambios: "estuvo platicando de las partes íntimas, cuál era su nombre real y cuál era la diferencia entre un niño y una niña. Que era muy importante cuidar su cuerpo y que nadie tocara sus partes íntimas". "No permite que la vean cuando la cambio de ropa interior y nombra a los genitales por su nombre".

La madre del sujeto 5 hizo comentarios favorables del taller, tales como: "muy bien en muchos aspectos" y "el a-

vance fue agradable". No mencionó, en concreto, algún cambio observado en el niño, sólo expresó que se identificaba mejor con él.

Al comentar sobre los cambios observados en el niño, el padre del sujeto 6 expresó que éste tomaba las "cosas con naturalidad", respetaba más su cuerpo, respetaba más "lo ajeno". También indicó que, al hablar de las partes corporales femeninas o masculinas, no había "morbosidad en sus palabras". Sus comentarios del taller fueron favorables, indicando que "estuvo bien" porque el niño aprendió a "valorar más su persona y respetar a sus hermanos".

En la junta llevada a cabo con las madres de los niños (solo asistieron 3), éstas concluyeron que podían dar seguimiento a las enseñanzas del taller "reforzándoles la importancia del cuidado de su cuerpo y el respeto a los demás", ofreciéndoles mayor confianza y cariño y recordándoles que es importante que se cuiden. Se comentó en el grupo que la confianza de sus hijos podría surgir al compartir con ellos juegos, diversiones y trabajos, así como al tener constantes diálogos y contestar siempre a sus preguntas.

3.5. ANALISIS DE RESULTADOS

Con base en los resultados obtenidos pudo observarse lo siguiente:

Como resultado de la totalidad de actividades planeadas en el taller se obtuvieron cambios en las respuestas de los niños, estos cambios fueron cualitativamente diferentes para cada uno de ellos, muy probablemente debido a las características individuales de desarrollo y a la historia de interacción de cada uno con su medio social. Sin embargo, y no obstante estas diferencias, los cambios observados fueron siempre en dirección de los objetivos planteados en cada una de las sesiones:

En la sesión 1 cuya intención en conjunto fue el conocimiento corporal y su expresión, pudo advertirse que la mayoría de los niños (a excepción de la sujeto 2) omitieron las partes genitales en los dibujos elaborados antes de la sesión e incluyeron las mismas al final del ejercicio planeado con este fin. Se advirtieron cambios en el conocimiento de las características propias del sexo perteneciente a cada niño, las respuestas variaron individualmente desde un nulo o parcial conocimiento hasta la expresión de diferenciaciones biológicas y sociales (ver sujetos 1 y 3). También en esta se-

sión pudieron advertirse cambios en la diferenciación de partes íntimas y públicas, ya que como puede apreciarse en la descripción de resultados, ninguno de los niños proporcionó respuestas correctas hasta concluidas las actividades planeadas con este fin.

Los resultados de la sesión 1 facilitaron el cumplimiento de los objetivos de la sesión 2, dirigidos a la autoestima y el autocuidado corporal, siendo necesario el conocimiento de la existencia de todas las partes corporales para la comprensión de su función e importancia. Las respuestas proporcionadas mostraron cambios que variaron cualitativamente hacia formas de expresión indicativas de la importancia y cuidado corporal, abarcando estas últimas, medidas higiénicas y reacciones de alejamiento y comunicación ante posibles situaciones de abuso.

Las influencias de la sesión 2 se conjuntaron con las actividades planeadas en la sesión 3, en donde se trabajó en la identificación de señales de peligro y señales de afecto. Si bien durante la preevaluación pudo advertirse ya esta discriminación en la mayoría de los niños, en 2 casos particulares (sujetos 1 y 2) las actividades planeadas permitieron el esclarecimiento de algunas confusiones.

Los cambios observados en las respuestas de los niños durante la sesión 4 proporcionaron indicadores de la existencia de pensamientos de respeto y dependencia en relación a los demás, aunque cabe mencionar que ya durante la preevaluación, aunque en forma menos reflexiva, se encontraron estos indicios.

En lo que respecta a la identificación de enunciados portadores de información errónea sobre la naturaleza del cuerpo humano, las respuestas fueron correctas desde la preevaluación. Se considera que esto puede deberse a la influencia de las sesiones anteriores, sin embargo, y dada la dinámica evaluativa del taller, esto no puede asegurarse.

En la sesión 5 se obtuvieron datos que elucidaron la adquisición de nuevos conocimientos acerca de los cambios que se producen en el ser humano a lo largo de su existencia. Estos cambios tuvieron relación con los conocimientos previos de los niños observados en la preevaluación.

En lo que respecta a la valoración de la familia, pudo observarse que al final de la sesión los niños proporcionaron respuestas dirigidas a la importancia de la familia, de los padres y, en algunos casos al cariño previo al matrimonio (sujetos 2,4, y 6). En otros casos (sujetos 1 y 3) se hizo referencia a la importancia del "cuidado" antes del matrimonio

(aunque este último tipo de respuesta no se encontraba planeado, se considera como el resultado lógico de una serie de actividades previas dirigidas hacia la autoestima y el autocuidado).

Con base en lo observado durante el desarrollo del taller, se requiere considerar que debido a la edad de los participantes y a la facilidad con que estos se inclinan al juego y la distracción, se debe hacer uso constante, en mayor o menor grado, de la motivación.

En lo que respecta a la influencia del taller en el mundo cotidiano del niño, los efectos observados fueron a nivel de comunicación verbal y comportamiento (ver sujeto 4 p. 123). Esto bien puede abrir el camino a los padres del niño para una mayor comunicación de índole sexual como fue en los casos de los sujetos 3 y 5 cuya madre expresó en la junta con madres de familia: "siento que me identifico más con ellos".

Si bien las opiniones de los niños al final del curso se refirieron a diferentes aspectos de las enseñanzas proporcionadas, esto fue útil a la enseñanza grupal, ya que cada uno proporcionó un elemento de repaso diferente.

En cuanto a la junta llevada a cabo con las madres de familia, en ella fue posible observar la conveniencia de la discusión grupal de quienes persiguen un objetivo en común y de la intervención del instructor a fin de iniciar y guiar esta discusión a través de materiales elaborados y la emisión verbal.

Para finalizar este apartado solo resta hacer mención de la forma de evaluación, en la que pudo detectarse que la influencia de la sesión o sesiones anteriores se manifestó en las preevaluaciones, ocultándose los datos que hubieran podido obtenerse de haberse realizado una preevaluación y evaluación global. Sin embargo, cabría considerar también la monotonía que podría ocasionar en los niños el enfrentarlos a todas las situaciones evaluativas en una sesión.

3.6. CONCLUSIONES

Se considera que:

a) El taller implementado puede funcionar en su totalidad como una importante herramienta en la adquisición de elementos de autoestima, autocuidado, respeto a la propia constitución, a la constitución de los demás y valoración de la familia; presentándose como medio para introducir la educación

sexual infantil en el hogar y despertar el interés de los padres en dicho tema.

b) Es aplicable a niños que se encuentren en el período comprendido entre los 6 y 8 años de edad.

c) Su implementación requiere de una preparación previa del instructor, que permita, además de la aplicación correcta de cada una de las dinámicas, la improvisación ante situaciones grupales o individuales que pudieran intervenir en las enseñanzas programadas y por lo tanto en el cumplimiento de cada uno de los objetivos planteados.

d) Es menester involucrar a los padres para que exista un seguimiento de lo aprendido por los niños, ya que la confirmación de su importancia como individuos está presente en el medio social en que se desenvuelven, y el desarrollo de la afectividad, básico en la sexualidad, se dará a través de la interacción de éstos con los miembros de su especie.

Se sugiere:

a) El seguimiento y complementariedad del taller a través de la elaboración e implementación de estrategias de educación sexual dirigidas a padres, a fin de guiarlos sobre su

constitución biopsicosocial sexual y la de sus hijos.

b) La elaboración e implementación de talleres que permitan abarcar la educación sexual infantil en otras etapas del desarrollo.

BIBLIOGRAFIA

Alvarez, G. Sexoterapia integral. El Manual Moderno. México, 1986.

Alvarez, G. y Mazin, R. Elementos de sexología. Interamericana. México, 1986.

Ancona, L. "Implicaciones psicológicas de la educación sexual". En: Peretti, M. La educación sexual. Herder. Barcelona, 1975. 81-103.

Asociación Norteamericana de Estudios sobre la Infancia. Guía para la educación sexual. Ediciones Hormé, S.A.E. Argentina, 1973.

Becerril, A. y Landa M. Aprender enseñando: la participación de los padres en la educación de la sexualidad de sus hijos. UNAM. México, 1987. Tesis elaborada en la ENEP Iztacala.

Bigge, M. y Hunt, M. Bases psicológicas de la educación. Trillas. México, 1986. 242-250.

- Burt, J. y Brower, M. Educación sexual. Información y planes de enseñanza. Interamericana. México, 1987. 198-275.
- Cú Farfán, E. y Suasnavar L. Un programa de prevención del abuso sexual infantil. UNAM. México, 1990. Tesis elaborada en la ENEP Iztacala.
- Chávez, R. Familia y sexualidad en México. Un análisis crítico de la educación sexual infantil. UNAM. México, 1987. Tesis elaborada en la ENEP Iztacala.
- Dawkins, J. Manual de educación sexual. Paidós. Buenos Aires, 1969.
- Escardo, F. Sexología de la familia. El Ateneo. Buenos Aires, 1970.
- Ferrando, M. Sexualidad: formación e información. Narcea, S.A. Madrid, 1984. 142-153.
- Gagnon, J. Sexualidad y cultura. Pax-México. México, 1980. 79-105 y 107-131.
- Giraldo, N. Explicando la sexualidad humana. Aspectos psicossociales. Trillas. México, 1989.

- Green, R. Sexualidad humana. Conceptos médicos básicos. Interamericana. México, 1981.
- Hargreaves, D. Las relaciones interpersonales en la educación. Narcea, S.A. de Ediciones. Madrid, 1986.
- Hegeler, S. Educación sexual infantil. Paidós. Buenos Aires, ✱, 1974.
- Jensen, G. "Sexualidad infantil". En: Green, R. Sexualidad humana. Interamericana. México, 1981. 45-55.
- Kahn-Nathan, J. y Tordjman. Sobre la sexualidad. Laia. Barcelona, 1978.
- Kilander, H.F. La educación sexual en la escuela primaria y secundaria. Paidós. México, 1974. 225-235.
- Makarenko, A. Conferencias sobre educación infantil. Editores Mexicanos Unidos. México, 1984. 143-182.
- Mc. Cary, J. Mc. Cary, S. Sexualidad humana de Mc. Cary. El Manual Moderno. México, 1983. 3-16.
- Monroy, A. El educador y la sexualidad humana. Pax-Méx. ✱, México, 1980. 15-115.
- Monroy, A. Nuestros niños y el sexo. Pax-Méx. México, 1986. ✱.

- Nagera, P. Educación y desarrollo emocional del niño. La Prensa Médica Mexicana. México, 1981.
- Orlando D. "La educación sexual en la infancia y en la niñez". En: Peretti, M. La educación sexual. Herder. Barcelona, 1975. 113-131.
- Pérez, M. El tratamiento psicológico a la agresión sexual infantil. UNAM. México, 1992. Tesis elaborada en la ENEP Iztacala.
- Rabasa E. y Caballero G. Mexicano: ésta es tu Constitución. Cámara de Diputados. México, 1982. 20.
- Santacreu, J. "Tratamiento de un caso de homosexualidad con entrenamiento en habilidades sociales". En: Macia, A. y Méndez, C. Aplicaciones clínicas de la evaluación y modificación de conducta. Estudio de casos. Pirámide. España, 1988. 259-277.
- Secretaría de Educación Pública. Mi libro de primero. Parte I. SEP. México, 1991.
- Secretaría de Educación Pública. Mi libro de primero. Recortable. Parte I. SEP. México, 1992.

Secretaría de Educación Pública. Mi libro de primero. Recor-
table. Parte II. SEP. México, 1992.

Secretaría de Educación Pública. Mi libro de segundo. Parte
I. SEP. México, 1991.

Secretaría de Educación Pública. Mi libro de segundo. Parte
II. SEP. México, 1991.

Secretaría de Educación Pública. Ciencias naturales. Tercer
grado. SEP. México, 1990.

Secretaría de Educación Pública. Ciencias naturales. Cuarto
grado. SEP. México, 1990.

Secretaría de Educación Pública. Ciencias naturales. Quinto
grado. SEP. México, 1990.

Secretaría de Educación Pública. Ciencias naturales. Sexto
grado. SEP. México, 1991.

Secretaría de Educación Pública. Libro para el maestro.
Primer grado. SEP. México, 1991.

Secretaría de Educación Pública. Libro para el maestro.
Segundo grado. SEP. México, 1984.

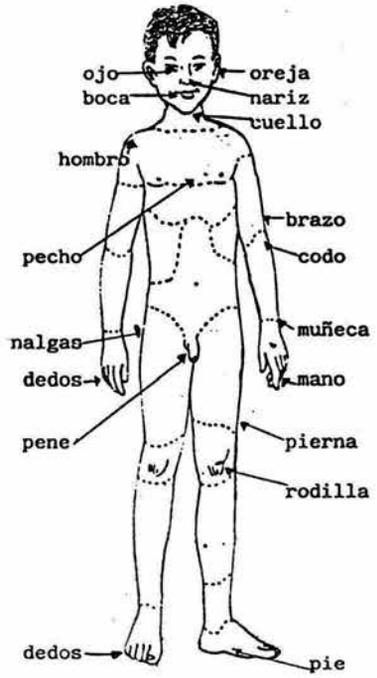
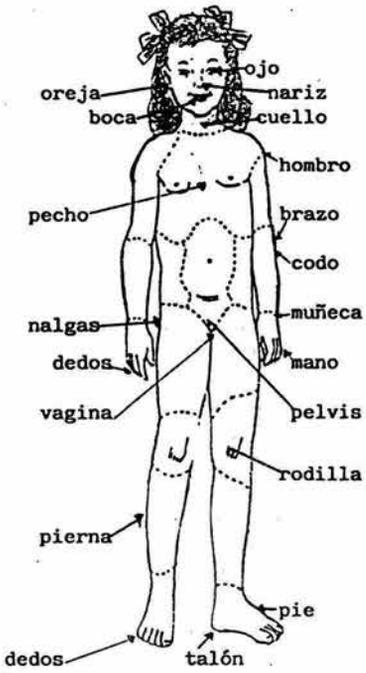
Secretaría de Educación Pública. Libro para el maestro.
Tercer grado. SEP. México, 1992.

Tausch, R. y Tausch, A. Psicología de la educación. Herder.
Barcelona, 1981.

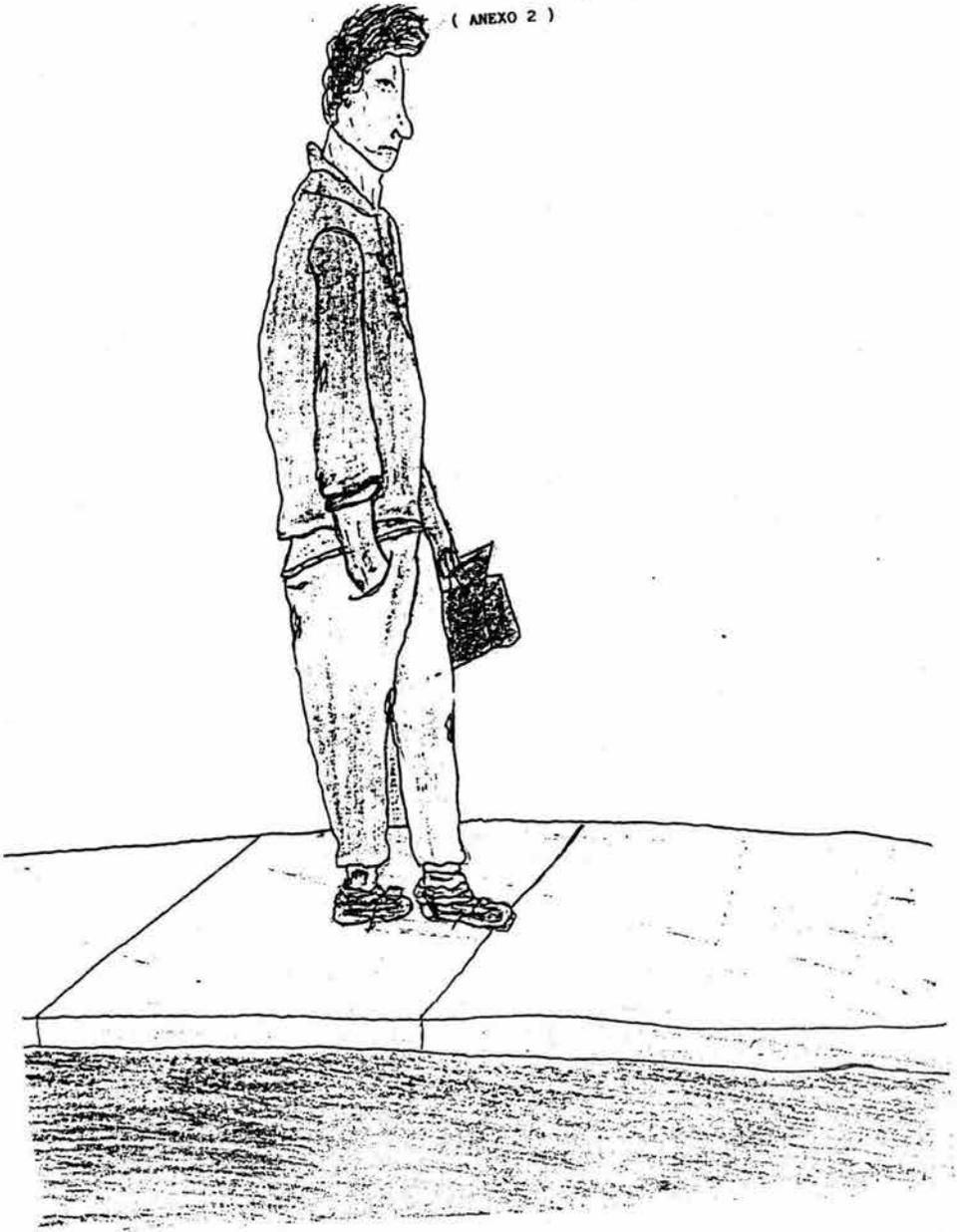
Vargas, L. Bustillos, G. y Marfán M. Técnicas participativas
para la educación popular. Centro de Estudios y Publica-
ciones Alforja. Costa Rica, 1984.

A N E X O S

(ANEXO 1)



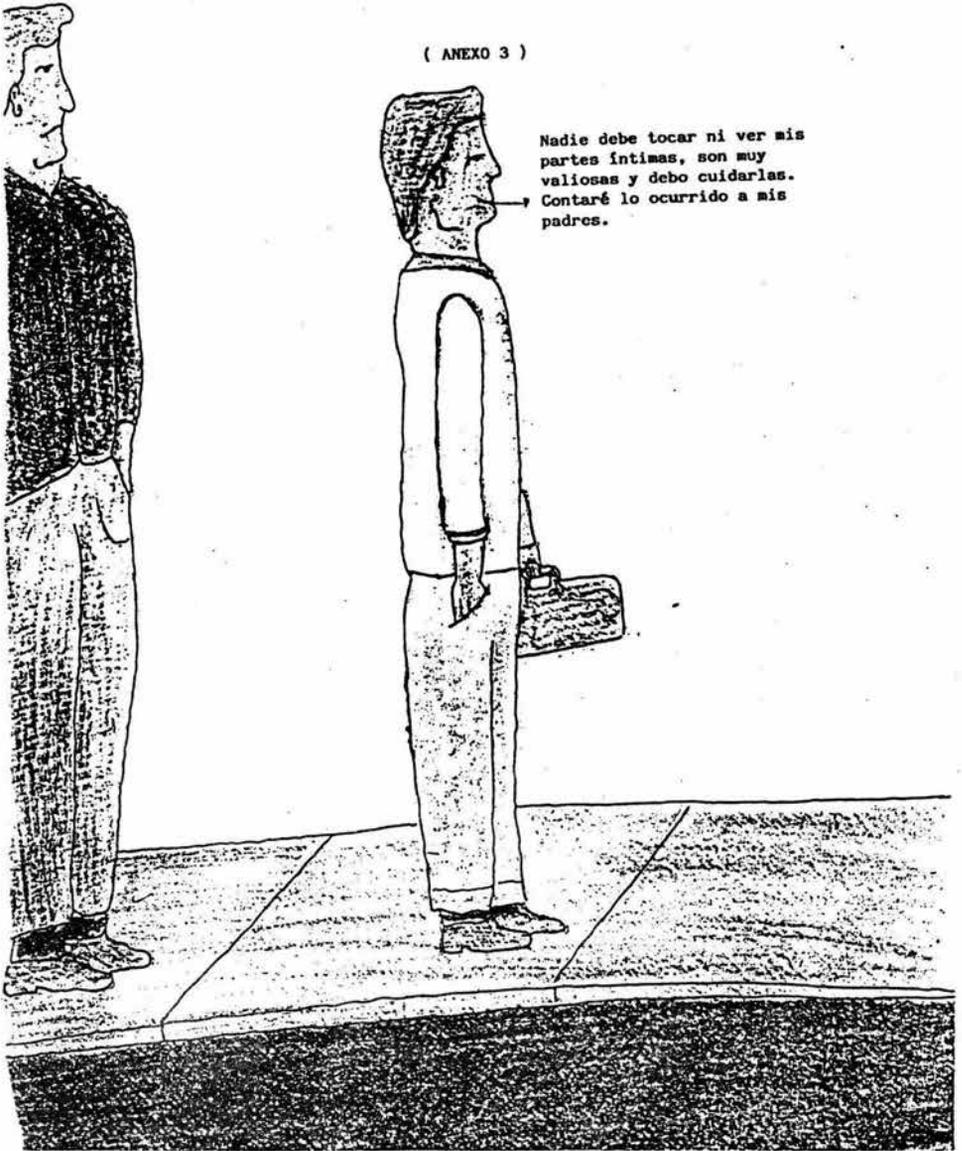
(ANEXO 2)



①

(ANEXO 3)

Nadie debe tocar ni ver mis partes íntimas, son muy valiosas y debo cuidarlas. Contaré lo ocurrido a mis padres.



ANEXO 4

- 1 DECIR NO

- 2 ALEJARSE INMEDIATAMENTE DEL
LUGAR

- 3 CONTARLE EL INCIDENTE A UN
ADULTO DE CONFIANZA

3

ANEXO 5

HISTORIAS DE CASO

1. Uno de los tíos de Francisco le muestra sus partes íntimas y le pide las toque.
2. En el cine alguien empieza a tocar el cuerpo de Rosita por debajo de sus ropas .
3. Llegó el tío Rubén de viaje, abraza y besa muy contento a su sobrino Enrique. Le ha traído regalos a él y a sus papás.
4. Una maestra acaricia una parte íntima de Miguel, le dice que no lo cuente a nadie o lo castigaré.
5. La maestra de Juanita es muy cariñosa. El otro día acarició el cabello de la niña y siempre se despide de beso de sus alumnos.
6. El tío de Carmelita le ofreció dulces si lo acompañaba a su cuarto. Cuando estuvieron solos intentó quitarle sus ropas.

5

(ANEXO 6)

NOS NECESITAMOS



Policia



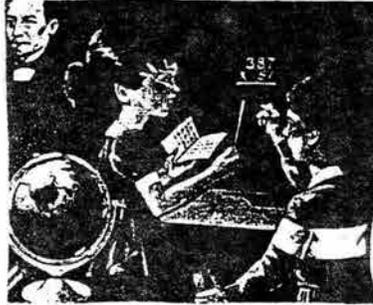
Panadero



Camposino



Doctora



Maestra



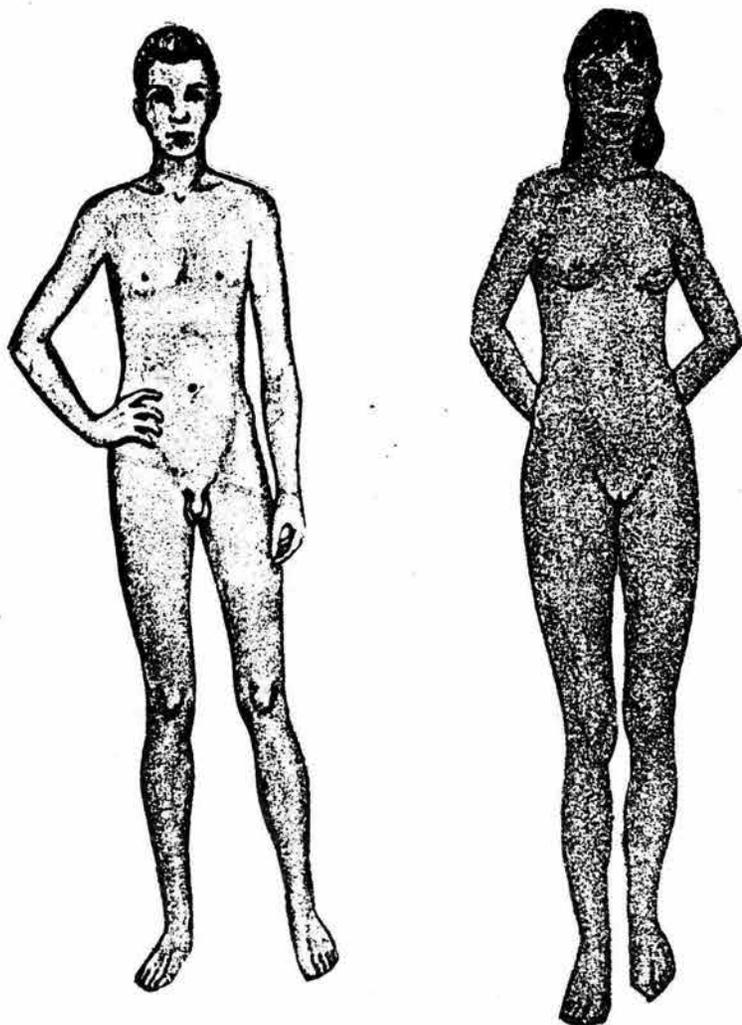
Sra. cocinando

(ANEXO 7)



BEBES

(ANEXO 8)



ADOLESCENTES

(ANEXO 9)



ADULTOS

8

(ANEXO 10)



LA FAMILIA

ANEXO 11

CUESTIONARIO 1

NOMBRE: _____ EDAD: _____

I. COMPLETA LOS ENUNCIADOS

1. Si alguien me preguntara si soy una niña o un niño, respondería que soy _____.

2. Niños y niñas son diferentes en que _____

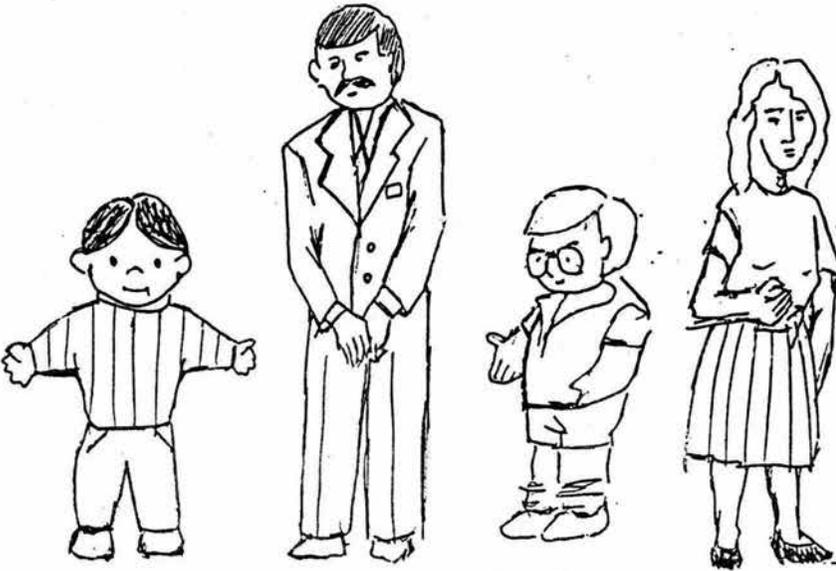
II. COLOCA UN TACHE A LAS MUJERES



ANEXO 11 (2)

CUESTIONARIO 1

III. COLOCA UN TACHE A LOS HOMBRES.



ANEXO 12
CUESTIONARIO 2

I. COMPLETA LOS ENUNCIADOS.

1. Mis partes íntimas son _____
_____.

2. El pene es una parte _____
_____.

3. Mi cabeza es una parte _____
_____.

4. Nadie debe tocar _____
_____.

5. Mis brazos y mis piernas son partes públicas porque _____
_____.

ANEXO 13
CUESTIONARIO 3

NOMBRE: _____

I. COMPLETA LOS ENUNCIADOS

1. Mi cuerpo es _____

2. Sin mi cuerpo no _____

3. Mi cuerpo siempre debe estar _____

4. Y debo _____

5. Si alguien intentara tocar mis partes íntimas, yo _____

13

ANEXO 14
CUESTIONARIO 4

NOMBRE: _____

I. COLOCA UN TACHE ROJO EN LAS SEÑALES DE PELIGRO



II. COLOCA UNA PALOMITA AZUL EN LAS SEÑALES DE AFECTO O
CARIÑO.



ANEXO 15
CUESTIONARIO 5

NOMBRE: _____

I. COMPLETA LOS ENUNCIADOS

1. El cuerpo de los demás niños es _____
_____.

2. A los demás niños debo tratarlos _____
_____.

3. Yo necesito a los demás porque _____
_____.

4. Y debo _____

II. COLOCA UN TACHE EN LOS LETREROS QUE NO DICEN LA VERDAD.

Debemos reirnos
del cuerpo de
los demás

Nuestras partes
íntimas son una
grosería

Debemos amar
nuestro cuer-
po

Tus partes íntimas son un chiste

156.

ANEXO 16
CUESTIONARIO 6

NOMBRE _____

I. COMPLETA LOS ENUNCIADOS

1. Un bebé y tú son diferentes porque _____
_____.

2. Un adolescente y tú son diferentes porque _____
_____.

3. Un adulto y tú son diferentes porque _____
_____.

4. Una familia es _____

5. Una mamá es _____

6. Un papá es _____

7. Antes de casarse los adultos deben _____
_____.

ANEXO 17

MI SEXUALIDAD

Queridos Padres:

Cuando nací, pudieron observar en mi cuerpo la existencia de órganos genitales, descubriendo así mi sexo biológico. Este es una parte muy importante de mi sexualidad pero no es toda ella. Mi sexualidad se encuentra dentro de mi totalidad como ser biológico, social y psicológico, está distribuida en todo mi cuerpo, mis pensamientos y sentimientos y se manifiesta en el comportamiento que adopto para conmigo mismo y con los demás.

La afectividad y el amor son parte de mi constitución sexual y al igual que todo mi ser se encuentran en desarrollo. Cuando ustedes me abrazan, me besan, me hablan y festejan mis logros despiertan en mí la sensibilidad hacia otros, me orientan hacia el amor por mí mismo y por los demás.

Al proporcionarme juguetes y diversiones adecuadas a mi edad, evitan que me encierre en mí mismo y contribuyen a mi desarrollo social e intelectual. Estos juguetes y aún la forma en que me visten y me tratan me hacen comprender que soy un niño o una niña igualmente valioso ante sus ojos, sé que soy importante independientemente de mi sexo, pero también sé que

ANEXO 17 (2)

niños y niñas somos diferentes corporal y socialmente, esto me ayudará a desarrollarme como hombre o mujer.

Estoy constantemente imitando y recibiendo información de los demás. Ustedes son mis modelos más importantes, aprenderé de su comportamiento, retomaré sus ideas, transmitirán a mí sus sentimientos. Si soy un hombre observaré con mucho cui dado a papá, que tan contento está consigo mismo, cómo se expresa de los demás. Si soy mujer lo mismo sucederá con mamá. Sería muy triste para mí el no desear ser igual o parecerme a mis padres, o el descubrir que lo que he aprendido de ellos no me ofrece bienestar.

Si me proporcionan confianza y calor de hogar, muy posiblemente les abordaré con preguntas que la gente denomina de origen sexual, tal vez cuestionaré cómo se llaman mis genitales, cómo nacen los niños o qué significa virginidad. O tal vez, porqué los más grandes son diferentes, o para qué sirven los senos de mamá.

Por favor, recuerden yo aprendo de ustedes, si recibo reproches, silencios o incomodidades, probablemente no volveré a preguntar, pero sí interpretaré sus reacciones considerando que lo mencionado por mí es algo "malo", "sucio" o "inmoral!"

ANEXO 17 (3)

Con esto no saciará mi curiosidad, pero sí puede surgir en mí un estado de ansiedad. En cuanto a las respuestas, puedo buscarlas entre mis compañeros o en revistas o tal vez en la televisión, sin embargo ustedes saben que esta información puede ser distorsionada o bien presentada en forma poco adecuada a mi desarrollo.

Si deciden contestarme les pido lo hagan de acuerdo a mi edad, a lo que realmente me interesa saber, no quiero cátedras solo respuestas reales y sencillas.

Si les cuestiono sobre el nombre de mis partes genitales, agradeceré me indiquen el nombre real, es algo normal. Si les pregunto para qué sirven respóndanme cuál es la función que tienen a mi edad. Ayudenme a comprender que son valiosas, importantes y las debo cuidar y respetar.

Tal vez en algunas ocasiones lleguen a descubrir en mí la masturbación, o bien, observen o se enteren de juegos sexuales entre mis amiguitos y yo. "No me peguen", "no me griten", "ni me llamen sucio". Esto puede haber surgido como resultado de las exploraciones que realizo en mí mismo y en los demás. Tal vez he sentido placer a través de mis genitales y he querido repetir esta experiencia. Pero si ustedes me maltratan física

ANEXO 17 (4)

o verbalmente por ello, estas actividades se harán más frecuentes.

Si me proporcionan un ambiente rico en afectividad, juegos y gratificaciones en general, esto será más atractivo para mí que las actividades relacionadas con mi constitución genital.

Cuidenme, observenme, si me masturbo con frecuencia o compulsivamente, o si, tienen noticias de constantes intentos o realizaciones de juegos sexuales; esto puede ser una señal de conflictos emocionales, derivados de carencias afectivas, de regaños o golpes frecuentes o hasta de ansiedades provocadas por falta de juegos. En otros casos puedo estar expresando que he sido víctima de agresiones sexuales. En casos de masturbación puedo incluso tener alguna infección o irritación que requiere consulta médica.

Enseñenme a cuidarme, pero sin despertar en mí temor, recuerdenme con frecuencia que soy importante, útil, valioso; que debo platicarles todo lo que me sucede, que en ustedes encontraré confianza. Enseñenme también a distinguir el afecto del abuso.

ANEXO 17 (5)

A esta edad (6-8 años) debo haber adquirido el llamado "pudor" que evita la exhibición de mis partes íntimas. Les pido lo respeten. Si deseo bañarme y vestirme solo, permitanme hacerlo, aunque, observen sino existen en mí cambios drásticos de comportamiento o ansiedad; de ser así platiquen conmigo acerca del porqué de mi decisión.

Si acostumbro exhibir mis partes genitales ante extraños e incluyo en esta exhibición palabras soeces, esto puede estar reflejando la existencia de problemas emocionales que requieren de una atención profesional.

Demuestrenme su amor y respeto cuando no deseo salir solo o dormir con alguien, aunque este alguien sea de toda su confianza. Sobre todo preguntenme tranquila y amablemente el porqué.

Si escuchan de mi boca chistes "obscenos" o "groseros", piensen que muchas veces no sé con exactitud lo que quieren decir. Tal vez los escuche de un compañero, preguntenme si sé lo que significan, qué opino de ellos y recuerdenme que debo respetar mi cuerpo y el cuerpo de los demás porque es importante. Tal vez por presión de mi grupo de amigos deba seguirlos

ANEXO 17 (6)

escuchando e incluso contando, pero sabré que lo que me sugieren no es algo verdadero.

Soy una pequeña personita en constante contacto con su medio social, por eso les pido tengan cuidado con la información que recibo, creo conveniente sepan cuales son los programas de televisión, las películas y las revistas con que tengo contacto, ya que muchas veces pueden estar proporcionándome material que aún no estoy preparado para recibir y que puede generar en mí excitación y ansiedad.

— Por último quiero decirles que el crecer sabiendo que entre esposos existe un amor muy especial, me ayudará a relacionar el vivir juntos con la afectividad. Las muestras de amor entre ustedes me dan seguridad y me hacen comprender paulatinamente que la familia es importante, y surge como resultado de la verdadera sexualidad del hombre.

Gracias Papás.

Su hijo.

ANEXO 18
FORMATO A PADRES

DATOS GENERALES

NOMBRE DEL NIÑO: _____

EDAD: _____

CAMBIOS OBSERVADOS EN EL NIÑO:

COMENTARIOS

ANOTO :

NOMBRE: _____

PARENTESCO: _____